

IRIS DE PAZ EN LA EVROPA,  
Y SOLEDAD EN LA CORTE.

# COMEDIA

## FAMOSA,

DE VN INGENIO DE CADIZ.

Personas que hablan en ella.

*El Rey Felipe Segundo.  
El Principe D. Carlos.  
El Duque de Alva.  
D. Fadrique.  
Fr. Diego Valbuena.  
Pitimini su compañero.*

*Poltron.  
Gaspar Vecerra.  
Mons de Monteni.  
S. Francisco de Paula.  
El Principe Lucero.  
Dos Angeles.*

*La Reyna.  
Doña Mariana.  
La Condesa de Vreña.  
Laura graciosa.  
Musicos.*

### JORNADA PRIMERA.

*Salen el Duque de Alva, el Principe D.  
Carlos, el Rey, y acompañamiento.*

Rey. **A** Qui, Duque, determino,  
que la Reyna, mi señora,  
à quien estimo, y venero,  
haga su dichosa entrada,  
que la juzgo muy en breve  
en esta Aldea cercana.

Duq. Muy bien merece, señor,  
tal favor Guadalaxara.

Princ. Quien muriera antes que ver  
à mi Isabel en España!  
Què esto permita mi suerte,  
para mi siempre contraria!  
Rabio de ira, y de enojo,  
Etna soy, volcan el alma.

Rey. Aunque no ignoro en D. Carlos,  
de su tristeza la causa:  
templadle, y que à divertise,  
à caza à esos montes salga,  
pues no ignorais las razones

que ha avido, para que sea  
mi Esposa Isabel, que à Carlos,  
en breve casarle aguarda  
mi cariño, y tambien, que  
no tenga que embidiar nada;  
y pues ya la Reyna viene,  
fiestas se prevengan varias,  
con vn sarao, la noche  
primera de su llegada,  
por si templan los festejos  
la pena que la acompaña  
en la muerte de su padre  
tan fatal, y desgraciada:  
y à Dios, porque ya el despacho  
pension precisa, me aguarda.  
Quedaos. *vas.*

Duq. Obedeceros, señor,  
es deuda del Duque de Alva.  
Principe, y señor, què es esto  
de vuestra prudencia? Extraña  
mi entendimiento, mostréis  
los sentimientos del alma.

Princ. Solo me falta que el Duque  
me venga à cansar; ya basta



Duque; seguid a mi padre,  
que quando el pecho se abraza,  
son materia los consuelos  
con que se avive la llama.

*Duq.* Si sabes, Principe Excelso,  
que quando Europa abraçada  
en guerras y sediciones,  
ya su ruina lamentaba;  
solo el Pontifice pudo,  
y el Gran Cardinal Garrafa,  
de su Santidad en nombre,  
que firmes pazes se hagan,  
desaciendo los tratados  
de las bodas concertadas  
con vuestra Alteza, y que el Rey  
con la Infanta se casara,  
que siendo de la Paz Iris,  
sea la gloria de España;  
en el Magnanimo pecho  
no ha de hazer impresion tanta,  
que los animos Reales  
lucen en acciones arduas:  
divertios, gran señor,  
en la musica y la caza,  
y en los demás exercicios,  
decentes à vuestra fama,  
que el Rey, mi señor, os tiene  
Consorte tan exaltada,  
que dandole embia à Venus,  
es vltirage de Diana.

*Princ.* Venid acá, Duque, amigo,  
(ò si descansara el alma!)  
no pudiera. Si: mi padre  
dexarme en Flandes, pasàra  
yo con gusto y no sugeto  
en España, (pena estraña!)  
à la aspereza intratable  
de su condicion: por las venas  
se derrama todo vn yelo,  
el frio es de la quartana.

*Duq.* Principe, y señor, Criados: ola.  
*Salen dos Criados.*

*Criad. 1* Qué nos mandas?

*Duq.* Que llevemos à su quarto  
à su Alteza, mientras passa  
el rigor del accidente,  
que hasta vn Leon avassalla.

*Llevan al Principe, y salen Don Fadri-  
que, y Poltron de camino.*

*Fad.* Llegaste à Madrid?

*Poltron.* Llegué.

*Fad.* Y viste a Doña Mariana?

*Poltron.* No señor.

*Fad.* Por qué ocasion?

*Poltr.* Diréte en breve la causa:

y es la novedad que hallé,  
de que su tio la manda,  
que luego al punto passasse  
à ver de la Reyna Dama;  
ocho dias ha salio  
à la gran Guadalupe,  
donde con fiestas, y triunfos  
esperan que haga su entrada,  
la muy Augusta Isabel,  
de Francia, Lis soberana.

*Fad.* Gracias al Cielo, que al cabo  
de tres años, buelvo à España,  
à ver el imán que adoro,  
que aunque en mi pecho se halla  
su retrato, es muy distinto  
lo que sus luzes alcanzan.  
Haz al Postillon que llegue,  
que ya mi lealtad se tarda  
en diferir el camino,  
puesto que llega mañana  
con la Reyna, todo el logro  
del Rey, del Orbe, y de España.

*Poltr.* Señor, por Dios que deseo  
que se acaben las jornadas,  
que ya paciencia no tergo,  
con Postas y malas camas.

*Fad.* Dexa Poltron, desvarios,  
que quien sirve no descansa. *vas.*

*Poltr.* Al bien que si no descanso,  
como bien; la sista anda,  
de quando en quando me huelgo,  
y en mi faltriquera ay plata. *vas.*

*Sale el Duque, el Rey y acompañamiento  
Rey.* Como està el Principe, Duque?

*Duq.* Señor, passò la quartana,  
y a divertirle al jardin  
se salio al reir del Alva.

*Rey.* Notable es su condicion,  
y es fuerza tenerle à raya,  
que le inquietan los Flamencos,  
y son pretensiones vanas:  
ay algunos Memoriales,  
ò alguien para hablarme aguarda?

*Duq.* Señor, es tanto el cuydado,  
el acierto, y vigilancia,

que



que teneis continuamente,  
que por aora no ay nada,  
y al presente el Secretario  
solo està cerrando cartas.

*Rey.* Con todo esso, ya en Madrid,  
otra vez Corte nombrada,  
deseo estàr, que ha mucho tiempo:  
mis dilatadas jornadas,  
las dependencias me tienen  
à España muy atrassada;  
y el Templo que à San Lorenzo  
le fabrico en Guadarrama,  
con mil ansias solícito  
sea maravilla estraña;  
y estando à Madrid cercano,  
logro lo que deseaba,  
continuamente asistiendo  
à cumplir mis esperanzas.

*Tocan un clarin.*

Pero, qué clarin es este?

*Duq.* Si la vista no me engaña,  
es Don Fadrique, señor,  
de Portugal, noble rama,  
Cavallerizo mayor,  
y a cuyo cargo fue dada  
la orden de que truxesse  
à la Invicta, Noble, y Clara  
Doña Isabel de Valois,  
oy nuestra Reyna de España.

*Sale D. Fadrique, y Poltron.*

*Fad.* Dadme, gran señor, los pies.

*Poltr.* Y à mi, señor, dad las plantas.

*Rey.* Mis brazos teneis, Fadrique,  
dezid; como està la Reyna?

*Fad.* Su Magestad trae salud,  
y mañana en esta Aldea,  
que dista dos leguas, solo  
espera para llegar  
la orden, que a recibir  
vengo de tu Magestad.

*Rey.* Y siente mucho la muerte  
de Enrico? que es natural;  
ù de España? la divierte  
la fecunda amenidad,  
que pues en Francia os hallasteis,  
de orden mia, en la embaxada,  
gustarè mucho el oyros,  
qué sintieron de la Paz?  
y la desgracia de Enrico,  
Como fue?

*Poltron.* Relacion và.

*Fad.* De lo que en Francia se dixo,  
aunque Vuestra Magestad  
lo mas sabe, contarè  
guerras, novedad, y paz,  
y hasta estàr à vuestros pies,  
lo que ha pasado escuchad:  
Tres años ha, gran señor,  
que hizo llenar de terror  
el Almirante de Francia  
à Duay, cuya arrogancia  
resistiò aquesta Plaza, de tal suerte,  
que ella fue la guadaña de la muerte;  
pues que se defendiò con tal braveza,  
que hizo abreviar el sitio cò presteza,  
pues quando los Soldados son tan buenos,  
no son los mas, los mas; los mas sò menos,  
y en esta coyuntura,  
Duay les diò à muchos sepultura;  
sintiendo tal accion tu Magestad,  
al ver faltar à la fidelidad,  
de las treguas, y pazes ajustadas,  
por Enrico, y por Carlos efectuadas;  
mandaste desplegar los tafetanes,  
y Españoles, Flamencos, y Alemanes,  
lucida, y valerosa Infanteria,  
con escogida, y gran Cavalleria;  
à San Quintin marcharon,  
y ollados, y valientes la sitiaron:  
guerra dize la caxa, el clarin guerra,  
y lo mismo publica Inglaterra,  
que vnidos con España,  
con sus montes de pinos el mar baña:  
el Duque de Saboya valeroso,  
fue nuestro General, llegó brioso,  
y a el Almirante que dentro governaba;  
desde el Foso vizarro saludaba:  
dizele que se entreguen à partido, (dos  
ò que tiemblen del bronce el cruel gemitivo,  
respondiòle soberbio, y animoso,  
y el estruendo se empieza belicoso;  
acude à socorrerle el Condestable,  
(ò fortuna variable!)  
que aviendolo logrado,  
nuestro Duque arrestado;  
à cinco mil cavallos, y siete mil Infantes,  
con siete mil Pegafos, que constantes  
los montan con desvelos,  
Españoles, Borgoñones, y Herrueruelos,  
le embiltiò temerario,



fue el día (gran señor) extraordinario,  
 y en fuego, en humo, confusión, y espanto;  
 mas de diez mil murieron,  
 y otros dos mil los prisioneros fueron;  
 siendo de Francia la primer nobleza,  
 honra de España toda su grandeza,  
 y en lance tan prolixo,  
 preso fue el Condestable con su hijo,  
 caulando allombro en trance tan valiente,  
 el morir de los nuestros solos veinte;  
 era el día en siglos venerado  
 del Español S. grado,  
 Laurencio, à quien devoto,  
 hizo tu Magestad rendido voto,  
 de hazerle en Castilla  
 vn Templo hermoso, octava maravilla,  
 y prudente, y oñado,  
 bizarro, y arrestado,  
 porque nada resista,  
 os hallasteis, señor, en la conquista;  
 dióse, en fin, el asalto,  
 prendióse à el Almirante hecho bien alto;  
 fue el saco tan terrible,  
 que mayor no se ha visto en lo visible.  
 Rindióse Catellet, Han, y otras Villas,  
 temiendo victorias las cuchillas  
 de los fuertes guerreros,  
 y entrances tan severos,  
 se entregaron quemadas las dos Plazas,  
 siendo del enemigo todas trazas,  
 y por entrar yà el Eolo furioso,  
 se suspendió la guerra, y lo horroroso;  
 y estando ya la gente aquartelada,  
 como es siempre costumbre la invernada,  
 por lograr su valor hechos mas grandes,  
 Enrico valeroso se vió en Flandes,  
 y con Vassallos fuertes, y leales,  
 el sitio puso à Cales,  
 tomandola por trato,  
 à Guins le dió mal trato.  
 A Teombila, asaltó, logra victoria,  
 mas costó mucha sangre aquesta gloria:  
 Monsiur de Termes, General famoso,  
 pasó à Gravelynghem, y sin reposo,  
 no haziendo de ella caso,  
 à Dunquerque guió el passo,  
 y pegandole fuego,  
 en Bergas, y en Anscote, sin que el ruego  
 de tanto miserable le doliesse,  
 quiso que Troya en ellas oy se viesse,  
 y toda la campaña,  
 en vivas llamas baña,  
 mas saliendo à el encuentro,  
 de Marte el vivo centro,  
 el grã Conde de Egmódt le cierra el passo,  
 con prudencia, y valor, q no fue acaso.  
 Probacóle à vatalla,  
 y à Termes, con su gente le abassalla,  
 à los mas prisioneros su brazo hizo,  
 logrando quanto quiso,  
 mil y quinientos muertos,  
 segun Autores ciertos,  
 sirvieron a la Parca de despojo,  
 siendo la verde yerva, Clavel rojo,  
 y en tales desvarios,  
 de purpuréo coral, los llanos, rios.  
 Tu Magestad entonces, (hecho oñado)  
 junto à Dorlan su Exercito ha sentado;  
 se componia el Campo prodigioso,  
 bizarro, y portentoso,  
 de hombres cinquenta mil,  
 retrato del Abril,  
 que con diez mil cavallos, era en suma,  
 vn mar todo de espuma.  
 Enrico, heroyco, y fuerte,  
 quatro leguas de allí, tambien se advierte;  
 pues con igual poder, y fuerza mucha,  
 pisanos, y clarines nos escucha,  
 y haziendo escaramuzas repetidas,  
 la parca fue segur de muchas vidas.  
 Mas nuestro Paulo Quarto, Santo Padre,  
 que gobierna la Iglesia nuestra Madre,  
 entrando de por medio,  
 à tan sangrientas lides dió remedio;  
 este año de quinientos y sesenta,  
 el como, darè quenta,  
 que de vna à la otra parte libremente,  
 se debuelvan las Plazas francamente,  
 (digo) las q en la guerra se han tomado,  
 del vno à el otro lado,  
 dandoos tambien, Enrico, à la preciosa  
 Isabel (hija suya) por esposa;  
 y à su hermana Madama Margarita,  
 prenda mas que infinita,  
 por muger al gran Duque de Saboya;  
 y excudos muchos con tan bella joya;  
 siendo estas pazes Reales,  
 en todo el Christianismo vniversales,  
 vniendose en la Liga los mayores  
 de la Europa Monarcas, y Señores,  
 que



que el nombrarlos (señor) es dilatarme,  
 quando tanto me queda en q̄ explayarme;  
 publicadas en Francia, y en Castilla  
 las pazes en que el gusto tanto brilla:  
 Enrico por mostrar su vizarria,  
 en muestra de alegría,  
 justa en París publica,  
 en que destreza, y fuerza al brazo aplica,  
 diciendo que ha de salir puesto q̄ él solo  
 la puede mantener de Polo à Polo;  
 muchos le suplicaron que no salga,  
 mas diestro embraza la lanza, y el adarga,  
 rompieron lanzas muchos Cavalleros,  
 collados, valerosos, y ligeros,  
 y el mas vizarro que vltimo se aguarda,  
 el noble Capitan es de la Guardia,  
 de Mongomeri Conde,  
 y al ver que sale, Apolo se le esconde,  
 esperòle el gran Rey que mantenía,  
 con tan notable, y heroyca gallardia,  
 que en pintar su persona no culpado,  
 he de ser, gran señor; si, disculpado.  
 Sobre vn monte de nieve, cuyos ojos,  
 dos antorchas parecen de la esfera,  
 Delphin con alas ave en la carrera,  
 Pabon hermoso, Leon en los arroyos.  
 Armado muestra Enrico sus enojos,  
 Marte le tributaba su vanderá,  
 y para que mayor su aplauso fuera,  
 los demás Astros eran sus despojos.  
 Hector mas formidable, y mas veliente,  
 Narciso en lo galan, y lo brioso,  
 Alexandro en lo grande, y eminente.  
 A vatalla proboca velicoso,  
 de Jupiter la lanza es el tridente,  
 de Palas el escudo prodigioso.  
 Hizo seña el clarin, tocò al combate,  
 y cada qual la espuela derecho bate,  
 y tan veloz partieron, que el primero,  
 no distinguiò la vista, ni el postrero;  
 mas al segundo vote, (fiero lance!)  
 à Mongomeri, el Rey. (terrible trance!)  
 mortalmente le ha herido,  
 cayò el Rey en tierra sin sentido,  
 pues la lanza rompida, leve astilla,  
 (estraña, y portentosa maravilla!)  
 desenlazando el yelmo su despecho,  
 fatal el Rey, perdiò el ojo derecho;  
 viendole en breve instante,  
 de la varia fortuna lo inconstante,

trocando el gusto en confusión, y llanto,  
 todo horror todo grima, todo espanto.  
 Llevan al Rey al lecho,  
 y en diez auroras que vivió su pecho  
 se empleò en prevenirse à la partida,  
 desechando inconstancias de la vida,  
 dexandonos exemplo tan notorio,  
 de lo que es este mundo transitorio,  
 pues lo dirán sutiles,  
 tarèas de las plumas, y buriles;  
 escribiendo del tiempo en los Anales,  
 lo tragico de fiestas tan fatales.  
 Muerto el Rey se negocia,  
 que venga el Rey de Escocia,  
 Francisco, que es del Rey hijo mayor,  
 que aunque de gran valor,  
 por su corta salud,  
 à toda Francia tiene en inquietud,  
 y no enjugado bien el llanto, y pena,  
 la jornada se ordena  
 de la Reyna de España, mi señora,  
 retrato del Aurora,  
 tan bella es, tan virtuosa,  
 que se puede dezir que es prodigiosa,  
 pues su grande talento,  
 es vn profundo mar de entendimiento,  
 consiste, entre su pena, su alegría.  
 en contemplar la Celestial MARIA,  
 quando al pie de vn Madero,  
 viò el Candido Cordero  
 estàr Sacrificado,  
 por redimir à todos del pecado,  
 trayendo su Retrato Soberano,  
 del pincel, que es afrenta del Tiziano;  
 su devocion es tanta,  
 que embiò à la Tierra Santa  
 su Confessor, à que la visitasse,  
 y en su nombre rendido la adorasse,  
 dandole horden que à la Corte venga,  
 sin que en otra funcion no se detenga,  
 solo porque eloquente,  
 la informe de lo visto, ciertamente,  
 de aquel Lugar dichoso,  
 de nuestra Redempcion, punto Glorioso.  
 Aquestos, señor, son de vuestra esposa,  
 atributos excelsos de que goza:  
 Esta es la Lis brillante,  
 Rosa preciosa, Luna no menguante,  
 que Tortola amorosa,  
 amante mariposa



bíene à ser rutilante,  
Perla, Estrella, Flor, Cielo, Diamante,  
por su virtud, q̄ en el Impyreo topa,  
feliz Iris de Paz en toda Europa.

*Rey.* Mucho eltimo, Don Fadrique,  
vueltra relacion puntual.

Sois Chronista famoso,  
y pues el saber premiar  
consiste en que al buen Vassallo  
se le dè en que exercitar,  
nuevamente sus deleos:  
dezid, Fadrique, à la Reyna,  
que yo à recibirla salgo,  
de mi grande afecto muestra,  
para demoltrar en parte  
de mi pecho la fineza.

*Pol.* Si à mi Vuestra Magestad  
me preguntàra, supiera,  
con narratiba mejor,  
discurlos de mi mollera.

*Rey.* De què servis à Fadrique?

*Pol.* Gran señor, de embarazar,  
no hazer nada de provecho,  
preciandome de alegrar.

*Rey.* Frio sois para bufon.

*Pol.* La gracia no medrarà  
à vueitra vista, señor,  
que nunca de gracia està.

*Rey.* Duque, mañana temprano,  
digno aparato estàrà  
à la entrada; prevenido,  
feliz de su Magestad.

*Duq.* Como lo mandais, señor,  
procurarà mi obediencia  
acreditar sus deseos,  
dando de mi celo muestras. *vans.*

*Fad.* Ay dulce divino hechizo!  
Donde tus soles estàn,  
que ya à tu veldad deseo  
de nuevo sacrificar? *vaf.*

*Pol.* Ay Laura de mis sentidos!  
que Poltron muriendo està,  
por jugar pizpirigaña  
con tu deydad fregenal. *vaf.*

*Sale Doña Mariana, y Laura.*

*D. Mar.* Mucho extraño que Fadrique  
no me escriba.

*Laur.* Serà, señora,  
ò que llegarà muy breve,  
ò no saber donde estàs;

pues no pudiste avisalle  
de tu impenlada mudanza?

*D. Mar.* Laura, cantarme aquel tono  
que algo me suele aliviar.

*Sale el Principe, y quedase al paño.*

*Princ.* Desde vn balcon de mi quarto,  
vi baxar à este jardin  
vna Dama, que hermosèa  
este vergel del Abril:  
mas aqui està, oirla quiero;  
por si puedo perceber,  
si iguala con su belleza  
su discurso en lo sutil.

*Canta Laur.* De tal suerte llego a estar,  
que no llego a conocer,  
entre el pessar, ò placer,  
qual es placer, ò pessar.

*D. Mar.* O quanto el rigor violento,  
de mi pessar infelice!  
Bien aquesta letra dize,  
pues parece que su acento  
habla por mi en el tormento,  
que me llega a enagenar  
de mi misma, y a ignorar,  
entre el morir, y el vivir,  
si en mi es vivir el morir.

*Mus. y Ella.* De tal suerte llego a estar,  
y aunque este activo, y levero  
pesar estoy padeciendo;  
qual es la causa no entiendo,  
aunque a sus afectos muero;  
y por mas que inquerir quiero  
de que pueda proceder,  
menos llego a emprender:  
ò que tyrana porfia!  
Cielos, què pena es la mia?

*Mus. y Ella.* Que no llego a conocer,  
si alegrarme sollicito  
con algun divertimiento,  
a donde busco el contento,  
es donde el pessar milito;  
de suerte, que mi apetito,  
frustrado se viene aver,  
sin que llegue a conocer  
en mi infelize fortuna,  
que aya distincion ningnna.

*Mus. y Ella.* Entre el pessar, ò placer,  
enagenada, y vencida,  
en esta penosa calma,  
no sabe el alma del alma.



ni el sentido del sentido,  
por vivir tan oprimido,  
si vivir se ha de llamar,  
vida que llega à ignorar,  
aun por natural distinto,  
en confuso labirinto.

*Mus y Ella.* Qual es placer, ò pessar.

*Princ.* Encanto del mi mo amor,  
cuyo vistoso lucir,  
con tu mirar halagueño  
matas en tan dulce herir;  
quien eres, que duda el alma,  
que no seas Serafin?

*Laur.* Señora, el Principe es este,  
trata afusar del jardin.

*D. Mar.* Yo soy de la Reyna Dama,  
à quien espero servir;  
y si mi vista os ofende  
vuestra vista, sabrè huir.

*Princ.* Detente, bella homicida,  
duelate el verme morir.

*D. Mar.* No los limites passeis,  
que el Palacio permitir  
fuele a los nobles.

*Laur.* Ay, señora!

Don Fadrique viene alli.

*D. Mar.* Ay infeliz! Cavallero,  
retiraos presto de aqui.

*Sale D. Fadrique, y Poltron; y al ver al*  
*Principe se queda al paño.*

*Fad.* Valgame todo mi aliento!  
cayga el Cielo sobre mi!

*Poltr.* Que venga el Principe solo,  
y hallandose Laura alli,  
no tenga en que fundar zelos  
vn Lacayo Paladin.

*Princ.* No receieis que conmigo  
muy segura estais: cid.

*D. Fad.* Yo salgo à impedir mi muerte,  
su impulso he de resistir.

*D. Mar.* Idos, señor yo os lo ruego,  
que otra ocasion ay de mi!

*Princ.* Pues temple tu mano el fuego,  
que en mi pecho concebi.

*D. Mar.* Esta mano tiene dueño.

*Sale Fad.* Señor, buscandoos aqui:  
casi sin alma respiro! *à part.*

*Princ.* Què quereis?

*Fad.* A Vuestra Alteza dezir,  
que os llama su Magestad.

*D. Mar.* Ya del empeño sali:  
albricias alma, y pues veo  
vna fuentecilla alli,  
que entre sauces y laureles  
me combida su reir:

desde su crystal podrè,  
si algo sucede, acudir:  
guarde el Cielo à vuestra Alteza.

*Princ.* El os guarde mas que à mi. *vas.*

*Laur.* El Principe quiere solo  
llegar, lograr, y huir. *vas.*

*Princ.* Fadrique, quando venisteis?

*Fad.* Ahora lleguè, ay de mi!

*Princ.* Pues, y la Reyna mi madre,  
quando llegarà, dezid?

*D. Fad.* Señor, mañana en la tarde  
ilustrarà esse Cenit.

*Princ.* Dios os guarde: esta cruel à p.  
me ha condenado a morir. *vas.*

*Fad.* Poltron, tu que sin passion  
ves lo que lle go a sentir,  
puede ser casualidad  
lo que pude ver, y oir?  
*Poltr.* El es, señor, y galan,  
y pretende coneguir  
Laura, tercero papel:  
poco tiene que arguir.

*Fad.* Loco, como tu te atreves?

*Poltr.* No preguntar ò no oir.

*Fad.* A mis manos moriràs.

*Poltr.* A mis pies he de acudir.

*Sale D. M.* No haràs, q ay què lo defienda.

*Poltr.* Pues que de aquesta sali,  
no quiero con vsted fiestas.

*Fad.* Ingrata, tyrana, di,  
falsa cruel, y engañosa,  
es bien que pages assi  
mis finezas, ni mi fè?

*D. Mar.* Sabe el Cielo, siempre fui  
la que era, dueño mio.

*Poltr.* Y se conoce, esto si:  
atengome yo a mi Laura,  
que anda de aqui paralli.

*Fad.* Dime, Circe cautelosa,  
Pues me niegas lo que vi?

*D. Mar.* Si me atiendes lo veràs *hab. à p.*  
y sabrás lo que ay en mi.

*Poltr.* Milla Laura: escuche Vrsia.

*Laur.* Oye no me trate assi;  
pero no con la llaneza

que



que professaba hasta aqui.

*Polt.* Pues què digo, ya no somos?  
que no eres ya Fregatriz?

Dame vna mano. *Laur.* De baca.

*Polt.* Pues no te quiero?

*Laur.* Yo ni.

*Polt.* Rebozate tu hermosura.

*Laur.* Oye, vayase de ai.

*D. Mar.* Mañana se haze el Sarao,  
en el tengo de asistir,  
yo llebarè verde Vanda:  
a el puedes acudir  
pues ay permisso.

*Fad.* Ay, leñora!

no se que llego a sentir.

*D. Mar.* Si te adoro, de que temes?

*Fad.* Temo a mi estrella infeliz. *vanf.*

*Polt.* Digo, Laura, en què quedamos?

*Laur.* Que se vaya desde aqui.

*Polt.* A Donde?

*Laur.* Muy noramala.

*Polt.* Para quien?

*Laur.* Para el, el Pelandrin. *vanf.*

*Sale Fr. Diego, y el Hermano Pitimini.*

*Fr. Dieg.* Hermano Pitimini,  
dèle gracias al Señor,  
que hemos llegado à Madrid,  
y en mi Sagrado Convento,  
que se empieza ya à fundar,  
nos alvergan con amor:  
mi Dios alabado sea.

*Pitim.* Mire, Padre, yo soy malo,  
yo mucho mejor me hallàra  
la hora de esta en Palacio,  
que aqui siempre estoy cõ hambre,  
y de allà siempre vengo hartos.

*Fr. Dieg.* Pues en esta Santa Casa  
no tiene lo necesario?

*Pitim.* No entiende su Reverencia:  
yo se lo dirè cantado.

Quando Vñencia à confessar  
vã a la Reyna, yo aguardando  
me quedo en la primer sala,  
y como yo no he almorzado,  
y bienen alli Mondongas,  
les digo que me desmayo,  
y ellas de caritativas,  
como comen de pescado  
suelen traer la gallina,  
el chorizillo, y el pabo;

y con aquestas migajas,  
no solo como, que guardo.

*F. Die.* Pues si en esto no se enmienda,  
viviendo muy arreglado,  
à demas de penitencia,  
no irà conmigo à Palacio.

*Pitim.* Padre, si rabio de hambre,  
y me sobrebiene vn flato,  
y no puedo acompañarle,  
no es mejor el remediarlo?  
Mas digo, Padre, la Reyna,  
sabe Vñencia si ha llegado?

*Fr. Dieg.* Aquesta noticia, ya  
por momentos esperamos:  
quiera Dios que presto venga  
a consolar sus Vallallos;  
que desde que de Paris,  
a la Tierra Santa fuimos:  
forma de recibir carta,  
bien sabe, Hermano, no ha avido.

*Pitim.* Ya sè, Padre, que la Reyna,  
a Vñencia, y a mi embiò  
a visitar, en su nombre,  
donde nuestro Redemptor  
puso sus Sagradas Plantas,  
porque trujera de todo  
la relacion muy exacta;  
y que aviendolo cumplido,  
su Reverencia la aguarda,  
y que fundador le han hecho  
de esta Venerable Casa  
de la Vitoria, y que el mundo,  
espero ha de ver à Vñencia:  
pero en este punto callo.

*Fr. Dieg.* Dios lo que convenga haga.  
Soy vn humilde gusano,  
à quien este Abito ampara,  
y engrandece, porque siendo  
del Gran Francisco de Paula,  
sus Minimos hijos son,  
a quien la humildad ensalza  
al fin, como Padre nuestro.

*Pitim.* Pues mientras la Reyna bienen,  
hora es, Padre, que comamos. *(cias)*

*F. Die.* Templese, Hermano, y dè gra-  
antes de comer, a Dios. *vase.*

*Pitim.* El Diablo lleve mi alma  
si hasta que aya manducado  
a Dios le hablare palabra,  
que voy al Refitolero



a darle con la campana,  
con vn rebato, vn assalto,  
contra el abadejo al arma,  
dando al garbanzo saqueo,  
al vino carga cerrada;  
y haziendo del pan el taco,  
disparar por mi garganta,  
a mis tripas trabucazo,  
y despues a Dios las gracias:

*Tocan chirimias, y salen por una parte  
el Rey, el Principe, el Duque de Alva,  
y por otra Poltron, D. Fadrique, la  
Condesa, y Laura, Doña Ma-  
riana, y la Reyna.*

**Rey.** Venga en hora muy dichosa,  
siendo el Iris de bonanza,  
a dar logro a mi esperanza,  
vuestra Magestad, que ansiosa,  
soy de su luz mariposa.

**Reyn.** Señor, en ventura tal,  
soy vuestra sierva leal,  
logrando tanta fortuna,  
que no iguala otra ninguna,  
en prosperidad igual.

**Rey.** Mis brazos, Reyna, y señoras,  
os han de servir de Atlante.

**Reyn.** Con ventura tan gigante,  
me alegrara ser Aurora,  
con las perlas que atesora,  
cuyo nectar Soberano,  
os tindiera, ò Sol Hispano!

**Rey.** Principe, Duque, llegad, i  
y a la Reyna le besad,  
su inclyta, y augusta mano.

**Princ.** En tan dulce possession:  
el Principe Carlos es,  
holocausto à vuestros pies.

**Rey.** Mis brazos, Principe, son,  
muestras de mi corazon.

**Princ.** Aunque es Isabel hermosa,  
es Mariana mas preciosa:  
yo la doy por bien perdida,  
que fuera el bien de mi vida,  
si viniera por mi esposa.

**Duq.** De ver aquellos reflexos,  
con que lucis soberana,  
intenta brillar Diana;  
serà por estàr tan leños,  
pero son vanos cortexos:

pues sois Perla, Estrella, Norte,  
en quien se mira la Corte.

**Reyn.** Siendo valiente, y discreto,  
sois cortesano, perfecto.

**Poltr.** Que alsi mi dicha se acorte,  
que rabiando por hablar,  
no pueda en esta ocasion!  
soy desgraciado bufon.

**D. Fad.** De la gloria del amor,  
en continuo batallar,  
Mariana, en quien vivo, y muero;  
dame el premio, que no espero,  
pues de mi adversa fortuna,  
no espero dicha ninguna.

**Princ.** Si consigo lo que quiero  
de Laura, que es vn aviso,  
ù seña, con que esta noche,  
que Phaeton buela en su coche;  
à mi Mariana diviso,  
pues el que salga es preciso,  
al festin: dirè mi pena,  
y como en dura cadena,  
adorando su rigor,  
vivo muriendo de amor;  
si afable no me despena,  
perderè vida, y sentido.

**D. Mar.** Tèn la vanda prevenida,  
Laura, por ser conocida  
de Fadrique, que advertido  
le tengo. (ay dueño querido!) *à p.*  
porque puede conocerme,  
y con la seña atenderme.

**Lau.** Ya yo estoy con el cuydado,  
como lo tienes mandado,  
que mi desvelo no duerma.

**Rey.** Vuestra Magestad, señora,  
entre vn rato a descansar,  
que las Damas, festejar  
os intentan, por Aurora,  
con vn Sarao, que aora  
serà el primero festejo  
de su amante, y leal cortejo.

**Reyn.** Naci para obedecer  
vuestros preceptos, y hazer  
vuestro gusto, en quien lo dexo:

*Vanse los Reyes, el Principe, y el Duque.*

**Poltr.** Cierito que a lo palaciego,  
señor, sin gana me ajusto,  
tanta seriedad es susto,  
solo aqui priba el despego;



de tal seriedad reniego.  
*D. Fad.* Es Palacio vna mansion,  
 que todo es adoracion,  
 a Magestades, y Damas,  
 y holocausto en dulces llamas,  
 rinde todo corazon. *vans.*

*Cond.* Querida Doña Mariana,  
 aquella noche por mi  
 has de hazer.

*D. Mar.* Profigue: di.

*Cond.* Vna fineza, en que gana  
 libertad mi ilusion vana,  
 con las vandas que traemos,  
 nunca nos desconocemos  
 al entrar, luego a danzar,  
 vandas hemos de trocar:  
 no estrañes estos extremos,  
 que me importa honor, y vida,  
 y algo mas, si ay mas que ser,  
 no me puedan conocer.

*D. Mar.* Cielos, mi suerte es perdida,  
 sin hallar el daño huída! *a p.*  
 A quien le avrá sucedido  
 lo que a mi me ha acontecido?  
 pues de descubrir mi pecho,  
 no sé lo que me sospecho:  
 digo, que yá concedido  
 está, señora Condesa,  
 todo lo que me mandais. *vaf.*

*Cond.* Ay corazon! si lograis,  
 que Fadrique: pero cessa,  
 que es dicha, y no espero essa. *vaf.*

*Laur.* De secreto concertaron  
 no se què, que se apartaron,  
 porque yo no lo escuchasse,  
 que temen desembuchasse:  
 y en verdad que lo acertaron.

*Sale el Principe.* Laura.

*Laur.* Señor.

*Princ.* Por tu vida,  
 quando mi mal me despeña,  
 por a donde conocida,  
 sea mi dulce homicida:  
 porque yá empieza el festin,  
 toma esse diamante al fin.

*Laur.* En tomarle, què se pierde,  
 señor; vna vanda verde  
 lleva puesta; (avrà mal fin,  
 que me culpe codiciosa, *a part,*  
 quando ablanda corazones,

el oro, y no las razones)  
 mandais, señor, otra cosa?

*Princ.* No, mas pues eres piadosa,  
 Laura, de ti he de valerme. *vaf.*

*Laur.* Que los sentidos aduerme,  
 volssillo, caxa, ù cadena,  
 no es dudable, yo soy buena,  
 y en esto yo he de perderme:  
 hombres, si alcanzar tratais,  
 no desconfieis de sirvientes;  
 regalaldas muy frequentes,  
 y vereis lo que alcanzais,  
 si estas luzes atizais,  
 que aquella que es mas leal,  
 al ama, mas Doña tal,  
 la ha de embestir, Circe astuta;  
 y aunque esté verde la fruta,  
 ella la pondrá cordial. *vaf.*

*Descubrense los Reyes debaxo del Sitial,  
 y cantan los Musicos la siguiente copla,  
 y mientras se canta, salen con ha-  
 chas, y mascarillas por una par-  
 te el Principe, Don Fadrique,  
 el Duque de Alva, y Pol-  
 tron; y por la otra Doña  
 Mariana, la Condesa,  
 otra Dama, y Lau-  
 ra, todos dan-  
 zando.*

*Mus.* Al Sarao venid Cavalleros,  
 que todas las Damas, embidia de Abril,  
 en el Cielo de aqueste Emisferio,  
 Estrellas brillantes salen a lucir.

*Princ.* Yá conozco por la vanda  
 el dueño de mi alvedrio.

*Cond.* Amor, duelete de mi,  
 pues vès que apenas respiro.

*Laur.* Dame ocasion, ò fortuna!  
 de hablar a mi dulce hechizo.

*D. Mar.* Fadrique ha de equivocarse.

*Duq.* Quien me viere aqui, dirà  
 que el Alva a el Sol se ha encédido.

*Laur.* Brabo enredo ay en la vanda,  
 el Principe vā perdido.

*Polt.* Si, Laura, que es medio Dama,  
 entrará en este exercicio.

*Danza el Principe, y la Condesa.*

*Princ.* Solo el acaso podia  
 hazer, que a el incendio mio,



de vuestra mano, la nieve  
le conceda algun alibio.

Cond. Lo que haze el acaso, nunca  
estimeis, que es desvario,  
y lo que en vano esperais,  
apetecerlo es delirio.

*Danza Doña Mariana, y Fadrique.*

D. Mar. Este es Fadrique, no ay duda!  
tuya es la mano, bien mio.

Fad. Emplead las azuzenas  
en Real Clavel, que imagino,  
que en tanta altura estareis  
en el Lugar, a vos digno.

D. Mar. Qué avrá sabido; ay de mí!  
que vida, y ser he perdido.

*Danza el Duque, y la Dama.*

Duq. Aunque soy nieve, señora,  
à vuestros rayos divinos,  
yà que encenderme no pueda;  
a lo menos me derrito.

Dama. Con adular, y no amar,  
sin fundamento, oy os miro;  
pues si el Sol no ve a la nieve;  
la nieve no ha derretido.

*Danza Poltron, y Laura.*

Poltr. Es Ysura Marquela?  
que lo dize el olorcillo,  
y el contacto de las cinco  
salchichas, es asperito.

Lau. O sois Poltron, ò Truan,  
que a mi castissimo bulto,  
Bufon, ò Lacayo inutil,  
pudo hablar descomedido.

*Forman un lazo, para acabar, entre todos, tro-  
pieza Doña Mariana, y la detiene el Princi-  
pe; à cuyo tiempo se le cae un pañuelo à  
la Condesa, alzale Fadrique, y al irsele  
à dar, suelta el Principe à Doña Ma-  
riana, y se le quiere quitar;  
à cuyo lance se levantan los Reyes.*

D. Mar. Jesus mil vezes!

Princ. Yo aqui  
serè adiante a tanto Cielo.

Fad. Este pañuelo, señora.

Princ. Suelta aleve.

Fad. Es vano intento.

Rey. Qué es aquesto, en mi presencia?  
quitad de la vista el velo.

*Quitáse las mascarillas.*

Princ. Señor.

Fad. Señor.

Rey. Callad, yà basta:

luego al punto esse pañuelo;  
a la Condesa entregad;  
y a no ser, si, vive Dios,  
que està aqui la Reyna,  
vierais los filos de mi rigor:  
al Principe, Duque de Alva  
retirareis à su quarto.

Reyn. Señor, el Principe.

Rey. Gran señora,  
la condicion de Don Carlos  
ignorais: esto conviene. *vas. los Reyes*

Princ. Vamos, Duque, vive el Cielo,  
que yà passa de crueldad,  
con las penas, y desvelos,  
que dentro en mi pecho està;  
de Fadrique lo sobervio,  
del Rey la riguridad,  
y empeños de aqueste engaño,  
para acrecentar mi mal,  
mucho que discurrir llevo,  
sin que me pueda alibiar. *vas.*

Duq. Extraño ha sido el acaso!  
qué nunca falte vn hazar  
con que se turbe vn festejo! *vas.*

Cond. Ojos, sentir, y morir,  
para aumentar mi dolor,  
pues el callar me dà muerte,  
y el hablar muerte me dió. *vas.*

D. Mar. Cielos, qué dirè a Fadrique!  
que aunque sin culpa me advierto;  
sin duda enojado està,  
yo quiero huir de sus ojos.

D. Fad. Aguarda, aleve, cruel,  
vil cocodrilo engañoso;  
como traydora à mi fe,  
con la Condesa trocò,  
la vanda tu deslealtad?  
si era por verme celoso,  
pues intentabas hablar  
con el Principe, tu engaño  
podias dissimular,  
sin averme dado aviso,  
ingrata, al fin desleal.

D. Mar. Fadrique, no es ocasion  
de que te pueda dàr quenta,  
quando acompañar, precillo



es, a la Reyna, mañana  
te lo dirè por escrito:

solo considera, que  
es tuyo yà el alvedrio. *vas.*

*D. Fad.* Con satisfaccion muy corta  
te creerè, pues que te adoro. *vas.*

*Poltr.* A Dios Seora Escarapela.

*Laur.* A Dios Seor Inflamacion.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Musicos, y Criados vistiendo al  
Principe.*

*Mus.* Si amar es gemir,  
si amar es llorar,  
yo solo sè, solo sè que es amar.

*Princ.* Quien compuso aquesta letra?

*Mus.* Vn Portugues es su Autor.

*Princ.* Muy bien explica su amor,  
quando su dolor penetra,  
La espada?

*Criad. 1.* Aqui està.

*Princ.* Volved, volved à cantar:  
ò si mi mal apartar pudiera!  
pasion molesta.

*Mus.* Si es amar hazer fineza,  
que no se pueda imitar,  
excediendo el Dòn, à toda  
humana capacidad.

Yo solo sè, solo sè que es amar.

*Salen Poltron.*

*Poltr.* Mi amo vino à Palacio,  
y cansado de esperar,  
por no aver con quien hablar,  
vengo a buscallo despacio.  
Mas el Principe.

*Princ.* Poltron. *Poltr.* Señor.

*Princ.* Solos nos dexad:  
Poltron, de tu habilidad,  
espero en esta ocasion  
el alivio de mi mal.

*Poltr.* Pues, què tiene vuestra Alteza?  
que à colta de mi cabeza,  
fabrè servirle leal.

*Princ.* Yo adoro a Doña Mariana,  
y en este ardiente penar,  
tu me puedes despenar.

*Poltr.* Lo harè de muy buena gana,  
que me precio de muy fiel,  
y en esto de corretages  
tengo fundados mis gages.

*Princ.* Pues toma aqueste papel,

dale a Laura de mi parte,  
y que te dè la respuesta.

*Poltr.* Es la mozuela dilpuesta,  
lo que toca en este arte:  
mas, señor, es vna Harpia,  
y es menester regalarla,  
que fino todo lo parla.

*Princ.* Toma, y le daràs, y fia  
de mi, si logro bonanza,  
largo premio de mi mano.

*Poltr.* Señor, pues sois soberano;  
no ay que perder la esperanza.

*Salen el Duque de Alva.*

*Duq.* Su Magestad me ha mandado;  
que venga por vustra Alteza:  
mitigad el aspereza.

*Princ.* En que la tengo, no he estado  
en mi quarto retirado,  
mi padre es el rigoroso:  
vamos, Duque; què penoso  
es el mal en vn desdichado!

Poltron, no dexes de verme. *vas.*

*Poltr.* Tu Alteza vaya contento,  
que bolverè por el viento,  
(por lo que puede valerme.) *a pa*

*Salen Laura.*

*Laur.* Que aqueste interes maldito  
aya podido conmigo,  
con què verguenza lo digo!  
ponerme en tan gran conficto:  
la Condesa me pidió,  
le dè à Fadrique vn papel,  
yo no sè que dize en èl,  
pero bien sè que me diò:  
a Poltron he de engañarle,  
y dezir que es de mi ama,  
si el pobrete se la mama,  
yo quedo bien, pues le doy;  
ya el regalo està tomado;  
y si èl fuere el apaleado,  
ferà critico el dia de oy;  
si conmigo atestiguare,  
satisfago con negar,  
pues no puedo remediar  
las cozes con que se hallare;  
mas èl està alli, Poltron,  
como no llegas a hablarme.

*Poltr.* Las gracias que avia de darme;  
si supiera mi intencion;

*Laur.*



Laura, dale a tu señora  
este papel de mi amo,  
(ò que valiente reclamo  
ha de dár la pecadora!)  
pues es dezir que no tiene  
su ama vna condicion,  
que a pellizco, y bofetón,  
la dará lo que conviene.

Laur. Yo tambien tengo aqui otros;  
de mi ama a tu señor:  
veste aqui; no es mala flor  
el tomar vno por otro:  
a fe que vás bien medrado.

Polt. Pues tengo buen corazón,  
ya me causa compasión  
aver a Laura engañado:  
pero mas vale el bolillo,  
que a mi no me ha de doler.

Laur. Pobre, qual te ha de poner,  
achaque de garrotillo.

*Vanse, y salen Don Fadrique, la Condesa,  
Doña Mariana, y la Reyna.*

D. Fad. Señora, pues yá en Madrid,  
y en su Palacio mostrais  
las luzes con que brillais:  
siglos eternos vivid,  
lucid, señora, lucid,  
y con nuestro gran Philipo,  
emulacion de Lissipo,  
la gran Corona ceñid.

Reyn. D. Fadrique, Dios os guarde;  
yo os estimo vuestro zelo.

D. Mar. Si querrá propicio el Cielo,  
templar la llama en que arde,  
amor en mi fino pecho.

Cond. Laura, díste yá el papel?

Laur. Yo espero, Fadrique, de él,  
esté yá muy satisfecho.

*Sale un Criado.*

Criad. El Padre Diego Valbuena,  
pide licencia de entrar.

Reyn. No se detenga en llegar,  
dezid que entre en hora buena.

*Sale Fray Diego, y Pitimini.*

Fr. Dieg. Señora, los pies me dad.

Pitim. Y a mi, indigno Compañero.

Reyn. Con mis brazos os espero:

Fray Diego Valbuena, alzad:

contadme vuestro viage,

y de aquella Tierra Santa,

que honró el Señor con su planta;  
porque mi duda se ataje,  
dezidme muy por menor  
las mas minimas pissadas  
de las piedras, salpicadas  
con sangre de mi Señor.

Fr. Diego. Era preciso, señora;  
si lo hubiera de contar,  
de la verdad discrepar,  
y seros molesto aora;  
y así, porque a solas, sola  
podeis mejor contemplar:  
este libro podrá hablar  
las verdades que acrysolas  
veridico, en él vereis  
todo lo que vi, y noté;  
si a serviros no acerté,  
lo que erré perdonareis.

Pitim. Señora, esta obra sucinta  
por mi mano la escribi,  
y ni vn quarto que recibí  
de cañon, papel, y tinta;  
por la Magestad Divina,  
mandad me lleguen a dár,  
tal qual cosa que mascar,  
que tengo hambre estudiantina.

Reyn. Parece que mi intencion  
sabiais quando escribisteis,  
anotando lo que visteis,  
para que en contemplacion,  
premediten mis deseos;  
y así, Fray Diego, pedid  
lo que quisieres, pedid.

Pitim. No andemos por arrodéos;  
Padre, pídale a la Reyna,  
aquel quadro de MARIA;  
que de Francia aqui traía  
su Magestad, y pues peyna  
canas, no sea medroso,  
que para nuestro Convento,  
si le llevamos, yo siento  
que ha de ser miraculoso.

Fr. Dieg. No sé que me lo conceda;  
mas fiado en la ocasion,  
me arriesgo a la pretension;  
suceda lo que suceda.  
Señora, si mi humildad  
llenais con tantos favores,  
en dichas tan superiores,  
con que vuestra Magestad,



me honra con tanta gloria:  
sabed que se está fundando  
en la Corte, y fabricando;  
Convento de la Victoria,  
de Minimos Religiosos,  
a donde estoy hospedado,  
y con cariño tratado,  
de sus afectos celosos:  
aquel Retrato, señora,  
en que MARIA llorosa,  
al pie de la Cruz reposa,  
Candida, eclipsada Aurora,  
me conceded, que logrando  
mi Convento dicha tanta,  
a los Cielos se levanta.

*Reyn.* Grata os estoy escuchando:  
pero ya sabeis, Fray Diego,  
que es su vista mi consuelo,  
sus lagrimas mi desvelo,  
y que quando sin sosiego,  
toda la Europa lloraba,  
ardiendo en fuego, y quebranto;  
solo en desconsuelo tanto,  
su vista me consolaba;  
y así, no he de permitir  
que falte de mi Oratorio,  
hasta que a lo transitorio,  
falte yo a eterno vivir;  
pero por la devocion,  
que a vuestro Abito professo;  
y que estimaros confiso,  
os concedo el galardón  
de que se saque una copia.  
Llamad el Pintor mas diestro,  
el mas vnico Maestro,  
que os ofrezco el ser yo propia  
quien al Templo la coloque.

*D. Fad.* Señora, Gaspar Vecerra,  
es oy el solo en la tierra,  
à quien esta dicha toque,  
siendo en buril, y pincel  
de Michael, Angel trassumpto,  
con él aprendió, y ni vn punto  
le excedió en la ciencia aquel.

*Reyn.* Llamadle, y de Escultura  
saque el Retrato Divino.

*Cond.* Contemplele Peregrino,  
y la vestimenta Pura,  
de la Imagen Soberana;  
al llorar su Candidéz,

mas propia es la Viudéz:  
yo su Camarera indigna  
he desfer, y toca, y manto,  
muevan los pechos a llanto,  
en su Soledad Divina.

*Pitim.* Pues yo he de ser sobre estante  
en cala del Escultor,  
que fuy Aprendiz de Pintor:  
voy a llamarle al instante. *vas.*

*F. Die.* Gran señora, el Cielo os guar-  
vivid del Fenix la edad. *(de,*

*Reyn.* Fray Diego, la brevedad  
del celo que con vos arde,  
a tal fabrica se aplique,  
porque logre la Victoria,  
tener por vos nueva gloria,  
que eterna se multiplique. *vanf.*

*Detiene Fadrique à Doña Mariana.*

*D. Fad.* Ingrata, bien has escrito;  
ha falsa! lo que ofreciste,  
creiste, cruel, creiste,  
que yo ignoro tu delito?

*D. Mar.* Ya tu queixa considero:  
tienes Fadrique razon,  
dueño eres del corazon,  
y como a tal te venero:  
yo no he podido escribir,  
a las doze en el Terrero,  
aquesta noche te espero.

*D. Fad.* Yo iré mas serà a morir. *vanf.*

*Abrese vn Escotillon, y arroja llamas, y*  
*tocan dentro clarines, y caxas, y*

*sale el Principe Lucero*  
*may galan.*

*Luc.* Al arma, al arma, Espiritus impuros,  
salid de las cabernas en que oscuros  
habitais, lobreguezes del abismo,  
q me abraso, y me yelo aun tiempo mismo:  
Vuestro Principe os llama en sus cõgojas,  
no queden plantas, flores, troncos, ni ojas,  
que a todo el furor mio,  
les dexe, ni el mas minimo rocio,  
tiempo caduco, y viejo,  
para el curso veloz dame consejo;  
supuesto que violentas,  
entre los dos causamos las tormentas,  
y el Divino Decreto,  
executamos ambos con efecto:  
Donde estàs, no me escuchas?  
Ha Cielos! que son mis penas muchas;



y en tan grande tormento,  
no explica lo que siento!

Mas, como se acobarda el valor mio!  
la ciencia la perdi? no, mi brio,  
del celeste zafir.

no conspirò legiones, que al seguir  
de mis passos las huellas,  
les hizo ser Demonios siendo Estrellas?

De Salomon el Templo magestuoso,  
no hize que pereciera pavoroso?

El Farol que diò luz à Alexandria,  
no apaguè con intrepida osadía?

El Coloso de Rodas admirable,  
a polvo no reduxe miserable?

El Mausoleo famoso de Artemisa,  
no lo reduxe a palida ceniza?

La elevada Pyramide de Egypto,  
ay yà de sus memorias, ni aun escrito?

El alabado Templo de Diana,  
no es yà vna sombra vana?

De Babylonia los subervios Muros,  
de mi rabia, y furor fueron seguros?

De Roma el celebrado Amphiteatro,  
no es del olvido yà claro teatro?

Esther, Abigail, Judic, Susana,

Tercia, Emilia, Jaël, y Potenciana,

y otras muchas mugeres celebradas,  
no se miran de todos olvidadas?

Pues como, ay de mi triste!

en vano tanto mal, mi mal resiste?

Como oy dispone el Cielo  
añadir mas desvelo, à mi desvelo?

No ay en Madrid Efigies veneradas,  
que son por todo el mundo celebradas?

de aquella que me hollo, pesse a mi furia!

¿repito en mi oprobrio aquesta injuria!

Pues como oy vna mano aleve intenta,  
copiarla nuevamente? Sienta, sienta,

de mi poder tyrano,

priar de aquesta Luz el suelo Hispano,  
dexádole, aunque es diestro, en esto torpe,

voto el escoplo, y sin accion el golpe.

Ayudadme parciales,

que ideo de esta Copia muchos males.

Al arma otra vez digo al arma, guerra,

obstentad mi poder contra Vecerra,

y pues que ya me miro en su Obrador,

empieze a confundirle mi valor,

y a su destreza, y animo constante,

conturbele mi altucia cada instante,

*Descubrese el Obrador con herramienta, y es  
el Gaspar Vecerra y Pitimini.*

Gaspar. Hermano, essa herramienta,  
pues que su devocion, y celo aumenta,  
pongala de tal modo,  
que se halle prompto todo.

Pitim. Serè aprendiz tan diestro,  
¿me admire en lo agudo el Seo Maestro  
todo està por su horden.

*Trabuca el Demonio la herramienta.*

Pero sin duda, ay Duende con desordèn,  
porque todo se mueve,  
sin ver el como, el Diablo ¿lo pruebe?  
oye el Seor Duendecillo.

*Pegale una bofetada.* (llo,  
mas, vive Dios que me quitò vn colmillo  
ha pícaro menguado;  
pues como a vn Lego honrado,  
andas con zancadillas?

*Pegale golpes en las espaldas.*

Ay, ay, ay mis costillas:

San Lesmes, San Acaño, San Anton,

que me matan, señores, Confession,

Gaspar. Si los dos aqui estamos solamente,  
quien le puede causar que se lamente?

Pitim. Pregútelelo vsted à mis calzones,  
que mas provision tienen q Galeones,  
à mis espaldas, dientes, y colmillo,  
la maldad de vn infame Duendecillo.

Gaspar. Dexe, Padre, quimeras,  
siendo las burlas, burlas, y hable en ve-  
y yà que deligneado

(ras,

tengo en este madero aquel traslado,

del Alva que llorosa,

Madre es de pecadores afectuosa:

pongame aqui el compàs,

la azuela, y lo demàs

que necesito, à mano.

Dadme, Señor, auxilio Soberano,

para que al fabricar esta Escultura,

adelante el primor de la pintura.

Luc. No lograràs tu intento,

que yo confundirè tu entendimiento.

Gaspar. Cielos, què me sucede?

que ya el brazo no puede

seguir las lineas, porque aquesta trôco,

para lo que pretendo està muy bronco,

dibuxarélo en este,

aunque nuevo trabajo yà me quiste;

pero no es de provecho,

lles



llevele, Hermano, al fuego por desecho,  
*Pitim.* Que me plaze,  
 y el ir à cocina me replaze,  
 donde ay vn jamencillo  
 con quien jugar vn poco de colmillo,  
 que como es de mañana,  
 de almorzar tengo vna famosa gana,  
 y a mi hermana la bota,  
 la quitarè la enfermedad de gota. *vas.*

*Luc.* Pues se logra mi intento, (sente.  
 aqui me quedo, aunque de aqui me au-

*Gas.* Dos vezes quito mi obediente celo,  
 en dos distintos leños dibuxarte,  
 y dos vezes confuso se viò el Arte,  
 Soberana MARIA, a tanto celo.

Tercecra vez lo intenta mi desvelo,  
 en la tosca madera trasladarte,  
 logre, Señora, en este el animarte,  
 mereciendo mi pena tal consuelo.

Amor Divino, purifica al hombre,  
 por borrar lo imperfecto de lo humano,  
 y en su esplendor Sagrado le acrysola.  
 Materia en q ha de hallar el Ave nombre,  
 influyame el Espiritu Soberano,  
 porque perfecta saque la que es sola;  
 y para aquesto intento,  
 ir al punto al Convento,  
 a pedir a sus santos Religiosos,  
 que humildes obsequiosos  
 ruegos, al Cielo impetren,  
 que su zafir penetren,  
 porque tenga eficacia,  
 para copiar la Madre de la Gracia.

*Sale Don Fadrique.*

*D.F.* Señor Gaspar, la Reyna aqui me em-  
 porque a su devocion se tarda el dia  
 de mirar el Retrato Soberano,  
 de vuestra insigne mano,  
 pues en tanta destreza,  
 es causa de estrañeza,

*Gas.* Ha prodigios del Cielo!  
 el humano desvelo,  
 muy poco, ò nada alcanza,  
 quasi perdida tengo la esperanza,  
 de que logre, señor, mi inutil ciencia,  
 la Sagrada influencia,  
 de trasladar la copia,  
 de quien solo ella propria  
 es dichoso trasumpto,  
 no estoy ocioso vn punto;

mas por alto secreto;  
 no la sacò, en efecto,  
 y aunque mas mi saber en arte fundo,  
 con vna, y otra hechura me confundo;  
 varias vezes he hecho,  
 y ni estudio, ni mano no aprovecho;  
 y así vuestra piedad,  
 con su Real Magestad,  
 por quien es, me disculpe,  
 para que en la tardanza no me culpe.

*D.Fad.* Remitid, sin embargo,  
 las q hechas teneis, que yo me encargo  
 de disculparos con su Magestad.

A Dios. *vas.*

*Gas.* Vivid tan larga edad  
 como mi amor desea.

*Sale Fray Diego, y Pitimini.*

*Fr. Dieg.* Sea Dios alabado.

*Pitim.* Y el vino bueno con jamon asado.

*Gas.* En hora buena, Padre, a consolarme  
 llegue vuestra presencia y alibiarme,  
 pues aora passaba a suplicaros,  
 que pues q son de Dios amigos caros,  
 los santos Religiosos,  
 piadosos, y celosos,  
 rogativas hizieran,  
 en que a Dios muy de veras le pidierā,  
 en hazer esta obra me dè acierto,  
 pues el juicio me quita, quando advier-  
 que con varios modelos, (to,  
 dibuxos, y desvelos,  
 todo me sale en vano,  
 errando torpe con cincel, y mano.

(bia, *Fr. Dieg.* No ay que desconsolarse,  
 que espero en Dios ha de facilitarse,  
 la hechura prodigiosa de su Madre,  
 aunque Astarot mas ladre,  
 que estos son sus enredos.

*Pit.* Como estos de esta mano cinco dedos.  
 Si viera, Padre mio, la sotana,  
 que me sacudiò el perro esta mañana,  
 pues me puso el pellejo,  
 como yà remojado el abadejo,  
 dandome luego vn hãbre Poëtina,  
 que me fino, fino voy a la cocina,  
 donde solo con pan, vino, y jamon,  
 me consolè de la vapulacion.

*F.D.* Hermano, tẽple la gula. (me atribula.

*Pit.* Què he de hazer, Padre, si el hambre,

*F.D.* Viva, señor Gaspar, con la esperanza,  
 que



que tràs la tempestad es la bonanza,  
no sabemos secretos del Arcano,  
pues incomprehensible, es Soberano,  
mas para su consuelo,  
implorarán al Cielo,  
en rogativa triste, y lastimera,  
que penetre la Esfera,  
los ecos Religiosos,  
de Minimos espiritus celosos:  
quedesse en paz, que voy à mi Convêto.

*Gasp.* Vuestra voz me dà aliento,  
esperando la gloria,  
de perpetuar mi nombre en la Victoria.

*Sale D. Fadrique tràs de Poltron, con el papel de la Condesa en la mano.*

*D. Fad.* Infame, Truan, aleve,  
pues como, di, tu maldad,  
tu traycion, tu deslealtad,

*Poltr.* Señor, el Diablo me lleve  
si Laura no me le diò,  
diziendome que su ama,  
de amor ardiendo en la llama,  
esse papel tè escribiò.

*D. Fad.* Aun me niegas la verdad?  
Si es papel de la Condesa;  
como tu maldad no expresa  
tu culpa con claridad?  
quitateme de delante,  
que si a mi vista te pones.

*Poltr.* Señor mio, no ay razones,  
pues pagueme vsted al instante.

*D. Fad.* Pues que te de vo yo, di,  
no has manejado el dinero?

*Poltr.* Si señor, tu despenfiero  
fuy, y por ti me perdi:  
he aqui la quenta en rigor,  
en mil reales alcanzado  
estàs, y que no he sentado  
los corretages de amor,  
ni los dulces, y bebidas,  
que a embestidoras de coche,  
vna noche, y otra noche,  
diste vezes repetidas;  
ò pagarme, ò no me voy,  
aunque me dês mil patadas,  
que mis prendas empeñadas,  
las tengo de sacar oy.

*D. Fad.* Villano, viven los Cielos,  
que has de probar mi rigor!

*Poltr.* No quiero nada, señor,

dexame por tus Abuelos.

*D. Fad.* Pues si aqui otra vez te veo,  
yo se lo que harè contigo. *vas.*

*Poltr.* Jesvs, Jesvs sea conmigo,  
que se fue yà, no lo creo,  
que Laura assi me engañasse,  
haziendo su picardia,  
tan grande bellaqueria,  
para que por mi esto passe;  
pero solo me consuelo,  
que su ama es vn Barrabàs,  
y le avrà dado vn cis tras  
en pago de su desvelo:  
mas el papel que a mi amo  
le truje de la Condesa,  
aqui està; cojo la pressa,  
y acudo a dàr el reclamo,  
que yà el Principe me espera:  
el papel me ha de valer,  
y con èl tengo de hazer  
que cayga en la ratonera;  
mas aqui sale su Alteza.

*sale el Principe.*

*Princ.* Poltron, dime, vivo, ò muero,  
que en ti mi consuelo espero:  
òbrò Laura con fineza?

*Poltr.* Háblèla en el nombre tuyo,  
dila el papel, y la di,  
bolvi, a buscarla, y la vi,  
y el desembarazo suyo,  
que haze a dos manos discreta,  
por vn papel dos me diò,  
mira lo que el Diablo vrdiò  
de esta maldita estafeta;  
el vno de la Condesa,  
por quien mi amo pena y muere,  
y a quien ella firme quiere,  
como este papel confiesa;  
el otro era para ti,  
y yo que no se leer,  
todo el quento hechè a perder,  
y a Fadrique se le di;  
diòme el porte de alcahucte,  
que es puntillon, y patada,  
mucha palabra pesada,  
y lo de mi casa, vete,  
dixome Laura tambien,  
que al jardin de la Priora,  
la Condesa y su leñora,  
esta noche antes que dèn



las doze, baxar intentan;  
y pues la noche es obscura,  
(estos engaños inventan  
terceros, que son sutiles,  
que es casual que al jardin baxen,  
y assi discursos te atajen,  
si al quento le hecho perfiles,) que del Parque por las rejas,  
pues ella està con cuydado,  
acudiesles disfrazado.

*Princ.* Aunque enfadado me dexas,  
por tu necia inadvertencia,  
sin saber lo que has hablado,  
me has quitado vn gran cuydado;  
Cielos, sanò mi dolencia,  
no teniendo competencia:  
tengo de vèr lo que escribe,  
la que por èl muere, y vive,  
por vèr si hallo evidencia:  
dame esse papel Poltron.

*Poltr.* Aquí està, y aunque và ajado,  
es de puro estàr guardado.

*Lee el Principe el papel.*

*Princ.* Yà que en el Sarao estorvò la  
casualidad, lo que mi amor deseaba  
favoreceros, esta noche a las onze  
bajarè al jardin de la Priora, con  
Doña Mariana de Mendoza; que  
en caso de que mi precissa asistencia  
con la Reyna me estorve, harè  
que me avisen con algun pretexto;  
y assi, por las rejas que caen al Parque  
os espero: Dios os guarde.

*La Condesa de Vreña.*

Alienta yà el corazon:  
corre Faeton con tu coche,  
que en el Terrero confio  
ver, y hablar al Dueño mio.  
O si vinielle la noche!

*vas.*

*Poltr.* Con mosca el Principe và,  
oy se acabò mi pribanza,  
desdichada suerte alcanza,  
quien gusto siempre no dà.

*vas.*

*Salen la Condesa, Doña Mariana,*

*y Laura.*

*Cond.* Amiga Doña Mariana,  
sabràs que muero de amor,  
y en ti mi amistad confia,  
alivio en el mal que peno,  
que es vn bolcan que me yela;

es vn yelo en que me enciendo,  
pues comunicado el mal,  
tal vez suele hallar remedio:  
yo quiero bien a Fadrique.

*D. Mar.* A espacio, penas, à espacio:  
y correspondete èl?

*Cond.* No,

que de ai mis penas nacen.

*D. Mar.* Vivid corazon de nuevo.

*Cond.* Procurè que se ocultassen,

muchos dias en mi pecho,  
las ardientes llamas, que  
introduxo el rapaz ciego,  
y del Sarao la noche,  
que con tu vanda, prevengo  
el hablarle disfrazada,  
se malogrò mi deseo:  
mas quando amor, y fortuna,  
parejas igual corrieron;  
determinè que vn papel  
declarase mis intentos:  
fième de Laura, y ella,  
dando a mis males consuelos,  
a su Criado le entrega,  
en èl digo que le espero,  
del Parque en aquellas rejas;  
y por si acaso en su quarto  
me detuviesse la Reyna,  
el que tu estaràs, le advierto;  
aguardando en mi lugar:  
a ti esta fineza quiero  
deberte, y que por mi acudas  
con Laura, que passe luego,  
y me avise con presteza,  
para que acuda yo al puesto;  
y pues eres tan discreta,  
especule tu cuydado  
si mi favor agradece,  
que adelantado este passo,  
el corazon, si me estima  
renacerà, y animado,  
la Reyna me favorece,  
y lograrè lo que amo;  
y pues se de quien tu eres,  
mi suplica has aceptado:  
à Dios amiga, a las onze  
es la hora.

*vas.*

*Laur.* Assi quedamos:  
si no tuviera yo aqui  
el papelito guardado



de Fadrique, con mi ama;  
famoso lance avia echado.

*D. Mar.* Vil Criada, como, di,  
te atreviste: fuego exalo,  
a ser infame tercera  
de mi muerte, quando amo  
tantos tiempos a Fadrique?

*Laur.* Si señora, aun por lo mismo,  
pues conmigo declarada,  
y deseosla que a Poltron,  
su Amo el polvo sacuda,  
le di el papel, y asseguro,  
de que yà puesto le avrà  
vn jubon de veinte y cinco,  
y mas, que cayò el pobrete,  
como dizen, en garlito,  
que dandome clara, y yema,  
le entreguè huevo podrido:  
de Don Fadrique es, señora,  
que dartele no he podido,  
pues desde ayer nunca a solas  
has estado, ni vn minuto.

*D. Mar.* Agradece a este papel,  
lograr de mi gracia indulto;  
pero què miro! traydora,  
delito sobre delito!  
Tu del Principe papel  
a mis manos has traído!  
Como rabiosa leona  
te despedazarè.

*Laur.* Yo grito,  
ay, que me mata mi Ama:  
*Sale la Condesa.*

*Cond.* Què causa, amiga, ò motivo;  
contra Laura, tan cruel,  
à tu prudencia ha movido?

*D. Mar.* Leyendo aquèl papel  
me escuso de referirlo.

*Lee la Cond.* Si el adoraros es delito, cul-  
pid a vuestra hermosura; y así, tened  
piedad de vn Principe infeliz, que ren-  
dido os suplica le deis, en los permiti-  
dos sitios de Palacio, lugar en que os  
manifieste parte del incendio que le  
abrá, pues morirá contento explican-  
do su dolor, aunque no logre vuestro  
agrado. *El Principe D. Carlos.*

No ignoro Doña Mariana,  
que es justo tu sentimiento;  
pero hallandome yo aqui,

que la perdones te ruego.

*Laur.* Señora, por esta Cruz,  
que culpa ninguna tengo,  
si de Poltron no es cautela,  
al momento, y al instante  
me lleven diez Diablos Sastres,  
los mas viles del infierno:  
pero el me lo pagará,  
por el siglo de mi Abuelo.

*D. Mar.* Vete al punto de mi vista;  
que arde vn bolcan en mi pecho:

*Cond.* Mucho siento tu pesar;  
pero a suplicarte buelvo  
el que esta noche no faltes,  
si yo no acudo, del puesto,

*D. Mar.* Muy poco sè de tercera;  
por mi mal entendimiento;  
pero solo por servirte,  
a tu gusto me sugero. *vanf.*

*Laur.* O si a Poltron encontrasse!  
Mas el tiempo darà tiempo,  
en que su peluca vil  
la trayga yo al redopelo. *vas.*

*Sale el Principe de noche.*

*Princ.* Pues tendió la noche el capuz,  
por la ausencia de Febo, y de su luz;  
acuda mi fe amante,  
como firme constante,  
por la logro dichoso,  
el ver al dueño hermoso  
de todos mis sentidos,  
por ella bien perdidos:  
amor, hazme feliz,  
olvidate esta vez de lo infeliz:  
solo miro el Terrero,  
que como soy amante soy primero;  
qual será de estas rejas la dichosa,  
donde la bella Diosa,  
la Anajarte tyrana,  
Aurora talga a ser de la mañana?

*Sale Doña Mariana à una reja.*

*D. Mar.* Si será el dueño mio;  
mas de què desconfio,  
pues que ciega le adoro,  
llamele mi decoro,  
que si acaso no fuesse,  
muy corto engaño es esse.  
Ce, ha Cavallero.

*Princ.* Solo essa voz espero;  
pues que firme, y amante,



os adoro constante,  
que no pudo engañarse el corazon,  
que os rinde adoracion: (mias,  
el papel que os dió Laura a instancias  
me hizo adorar aquestas zelosias,  
y pues he merecido  
vuestro piadoso oído,  
tened piedad señora,  
del que amante os adora.

*D. Mar.* El Principe es, ay Cielos!  
mas ceslen mis desvelos,  
habladle claro intento,  
que es noble, y mudará de pensamiéto:  
mucho extraño, señor, q̄ vuestra Alteza  
humille su grandeza,  
a quien segun su sangre, y su nobleza,  
fuera el correspondella gran baxeza,  
que a vuestra Real persona  
le corresponde amar vna Corona;  
y supuesto que no ha de ser mi esposo,  
no pierda reposo;  
y pues sabe mi lustre honor, y fama,  
yà sabe que soy mucho para Dama.

*Princ.* Aguarda, escucha, advierte,  
mal aya amen mi suerte;  
ò cruel Anajarte!  
que te ofende el amarte;  
si en mi mano estuviera la Corona,  
yo igualara contigo mi persona,  
pero, pues, no es posible,  
mi furia tema todo lo visible,  
y pues no soy favorecido,  
y desgraciado he sido,  
no ha de lograr ninguno,  
para poder hablar tiempo oportuno,  
y hasta que el Alva perlas desabroche,  
no he de dexar el puesto aquesta noche,  
y ofiado, y atrevido,  
Leon enfurecido,  
impedirè favores,  
y pues muero de amor, mueran de amo-  
Sale Fadrique, y Poltron.

*D. Fad.* Infame, no te he dicho q̄ me dexes?

*Polt.* Qué así de mi lealtad, señor, te que-  
pues tu pan he comido, (jes!  
no quieras que me llamen pan perdido.

*D. Fad.* Que hora será?

*Polt.* Señor, las onze han dado.

*D. Fad.* Pues aquí con cuydado  
guardame las espaldas.

*Polt.* O que malas, señor, son estas guardas,  
porque yo tengo poco de valiente,  
y al huir lo executo lindamente;  
pero en fin, sè formar vna intentona,  
acude presto si oyes peleona.

*D. Fad.* Vn bulto házia allí veo,  
mas será galanteo;  
si acaso me siguiere ponte al passo. (*vas.*  
que voy a ver el sol en que me abraño.

*Polt.* Señor, señor, no ay mas de q̄ no palle;  
y si acaso el Demonio lo enredasse,  
y este tal es algun descabezado,  
ò por ventura biene algo almagrado,  
q̄ ay muchos q̄ enteniend̄ vna chispi  
menean como vn rayo la chiquilla, (*lla-*  
y me pone este cuerpo varèado,  
como encina q̄ el fruto le han quitado;  
pero, pues, no ay remedio, (*dio,*  
la espada saco, y pongome aqui enme-  
y con fuerza arrojando la saliva,  
me pongo de maton de prespectiva.

*Pri.* Dos vinieron, y el vno se ha quedado,  
este me ha de pagar todo mi enfado.  
Quien và?

*Polt.* Ni và, ni biene.

*Princ.* Quien es?

*Polt.* Dezillo no conviene. (*punto.*

*Princ.* Pues desocupe el puesto luego al

*Polt.* Quanto và q̄ lo hago a vñted difunto,  
que soy vn barrabàs con la tizona,  
y si viera de dia mi persona,  
huyera solo en verme,  
como aora si llegàra à holerme. (*à p.*

*Princ.* A tanta desvergüenza, y ofiadia.

*Polt.* Tenga vñted en cortesia,  
estriva aquesto en irme,  
pues ya me he ido por dōde suelo irme;  
y si en esto le enfado, (*à p.*  
el puesto queda yà desocupado. (*vas.*

(*res.* *Princ.* Hombre ruines, sin duda,  
pues se fue con la espada yà desnuda,

*Sale Fad.* Aunque la seña he hecho,  
ha sido desvelarme sin provecho:  
ha falsa ingrata!

como a mi fè tu sin razon maltrata?  
y esperando me dēs satisfacciones,  
engañan a mi pecho tus trayciones?

*Princ.* Si bolveis del huir arrepentido,  
y loco, y atrevido,  
estais mal con vos mismo,



precipitado ireis hasta el abismo.

*Fad.* De tan barbaras razones,  
castigarà mi acero sin razones. *riñen.*

*Princ.* Valor tiene notable.

*Fad.* Es su suerte reñir incontrastable.

*Dizen dentro.*

Ruido de espadas suena en el Terrero;  
salid todos, llegad.

*Princ.* Muere primero.

*Fad.* Muerto soy; valgame el Cielo!

*Sale el Duque, Poltron, y Criados.*

*Pri.* Este hombre q̃ infeliz yaze en el suelo,  
no se quien es, remedio se le aplique,

*Pol.* Deldichado de mi, que es D. Fadrique,  
ayudème a llevarle, que no ha muerto,  
q̃ yo no hago el papel de mete muerto.

*Princ.* Siempre opuesto a mi gusto le veia;  
y en fin, llegò, ya de vengarme el dia.

*Duq.* Es posible, señor, q̃ Vuestra Alteza,  
no se ha de templar algo en su fiereza.

*Sale el Rey, la Reyna, y Damas.*

*Rey.* Què es esto que ha pasado?

*Duq.* Su Alteza.

*Rey.* Proseguid.

*Duq.* Temo enojado

ver a Vuestra Magestad;

y así, el que no lo diga perdonad.

*Princ.* Yo lo dirè, pues la causa he sido:

vn hombre que no avia conocido,

le dixè se quitaba del Terrero,

obedeciò ligero;

y sin duda, de hazello arrepentido;

le bolviò a mi atrevido:

reñimos, (y muy bié) aquesto es cierto,

dexèle medio muerto,

facaron luzes, y viòse que el herido

fue Don Fadrique; aquesto ha sucedido.

*D. Mar.* Ha Principe atrevido!

pues en vn corazon dos has herido;

plegue a Dios, q̃ de España la Corona,

no llegues a lograr en tu persona.

*Cond.* Ay de mi triste! pues que di motivo  
a desgracia tan grande, en vano vivo.

*Reyn.* En tal fatalidad,

inclinaos, señor, a tu piedad.

*Rey.* Pensais, Carlos, que vuestras ofiadas,  
a los Cielos no llegan a mil dias,

no os acordais lo que debeis al Cielo,

y que yà en Alcalà cortado el vuelo,

tan por muerto os tuvimos,

q̃ aun viédoos vivo apenas lo creímos,

y a no alcanzarlo el ruego

del Glorioso San Diego,

huvierais perecido:

pues, como al si atrevido,

a los Santos, y a Dios desconocido,

daís tales veneficios al olvido?

todo soberbia, y vanidad impia,

no temeis nunca el dia,

pues si os fiáis en vuestra edad téprana,

es confianza vana,

que el cierzo rigoroso de la muerte,

al Joven, y al Anciano, de vna suerte

igual a su guadaña,

y puede ser que no heredeis a España;

Duque, en su quarto poned preso,

hasta ver en que para este suceso,

al Principe, que si muere D. Fadrique,

a la Justicia es fuerza que me aplique.

*Duq.* Venid, señor.

*(vanse.)*

*Princ.* De ira, y de enojo rabio!

q̃ es grã desdicha tener vn Padre Sabio;

mas sufrid corazon, que así conviene,

tiempo tràs tiempo biene,

que si logro ir a Flandes,

entonces luciràn mis hechos grandes.

## JORNADA TERCERA.

*Descubres e el Obrador, y sala Gaspar Vecerram*

*Gasp.* Yà Señor de Cielo, y tierra,

pues que a mis suplicas veo

no os servis de conceder,

labre mi mano el diseño

de Vuestra Sagrada Madre,

lo que por mi no merezco,

por vuestros Siervos alcance,

que desean con anhelo,

para mayor gloria suya,

tener tal joya en su Templo;

y Vos, Francisco, el mas grande

de Paula, extraño portento,

con el Summo (interceded)

Señor Soberano Immenso,

que este vil gusano logre

ilustraciones del Cielo,

para sacar de esta gloria,

este aſombro, este portento,

maravilla de la gracia,

vn Retrato Verdadero;



deshora es yà de la noche,  
y aunque descanso no tengo,  
mientras no logro la dicha,  
y favor que firme espero,  
la fragilidad humana  
me rinde al comun sosiego:  
parentesis de la vida  
he de hazer; sentarme quiero,  
ò pension de los mortales!  
à pagar el comun feudo.

*Sientase en una silla, y se duerme, y ba-  
zan dos Angeles por los lados, con ha-  
bas en las manos, y cantando  
cruzan el tablado; de tal forma,  
que al postrer verso que di-  
zen juntos, buelan à la  
Cazuela.*

*Cant. 1.* O tu que entregado al sueño  
vives solo lo que alientas;  
oye de mi voz los ecos,  
atiéde de sonoras mis clausulas tiernas.

*Cant. 2.* O tu que en prision suabe,  
le dás al desvelo treguas;  
escucha de mis acentos,  
canoros gorgéos de acordes cadencias.

*1.* Escuche tu oído.

*2.* Tu cuydado atienda.

*1.* Que el Señor piadoso.

*2.* Te concede seas.

*1.* Quien logre el copiar.

*2.* El Alva entre perlas.

*Los 2.* Que no es la vez primera,  
q' el Sol de Justicia sus grâdezas muestra.

*Cant. 1.* Sacude yà de Morpheo,  
la deleytable violencia,  
y de su cadena afable,  
la esclavonada con mixtura quiebra.

*Cant. 2.* Sacude yà del Veleño,  
el yugo que te lugeta,  
y de sus mudas prisiones,  
rompe las ligaduras halagueñas.

*1.* Escuche tu oído.

*2.* Tu cuydado atienda.

*1.* Que el Señor piadoso.

*2.* Te concede seas.

*1.* Quien logre el copiar,

*2.* El Alva entre perlas.

*Los 2.* Que no es la vez primera,

que el Sol de Justicia, &c.

*Diss. Gasp.* Valgame Dios! q' armonía  
mal percebida advirtió,  
del letargo en las idéas,  
ofuscada en mi discurso  
mi atencion; sin que conceda  
mi pecho de mi cuydado,  
prevenir quien aqui pueda  
ocasionarla; mas como  
inadvertida mi lengua  
pronuncia? sin duda fueron  
especies, que bagas muestran  
en mi juicio siempre vario,  
fantásticas apariencias;  
y así, pues el sueño pudo  
interrumpir de mi diestra  
las lineas, con que pretendo  
emprender; pero no es esta  
ocasion, prosiga el brazo,  
que el empeño que me alienta;  
no permite a tanto empeño  
darle dilacion alguna.

*Las 2.* Espera.

*Gasp.* Pero què he oído?  
mas mi confusion se aumenta;  
dos voces, que dizen, oygo.

*Los 2.* Espera.

*1.* Escuche tu oído.

*2.* Tu cuydado atienda.

*1.* Que el Señor piadoso.

*2.* Te concede seas.

*1.* Quien logre el copiar.

*2.* El Alva entre perlas.

*Los 2.* Que no es la vez primera;  
que el Sol de Justicia, &c.

*Gasp.* Señor, de vuestras piedades,  
oy mi advertencia ha notado,  
què remora me detiene,  
quando me dà nuevo aliento?  
Voces, como producís  
en mi aquesta oposicion?  
Dezidme, como vniformes,  
sois dilatando el deseo?

*Cant. 1.* Anda, vè al lugar del fuego,  
y hallarás que en el humèa  
vn tronco, de quien saldrà,  
de Maria la copia mas perfecta.

*Cant. 2.* No desconfies, no,  
que oy el Señor te alienta,  
y a influxos Soberanos,



Soberana tendrás del Cielo ciencia.

Los 2. Que no es la vez primera,  
que el Sol de Justicia, &c.

*Vuelan à la Cazuela.*

*Gasp.* No es sueño este: es evidencia.

Valgame Dios! ¿he escuchado!

en el alma están sus voces,

pues hallo en el corazón

una suave dulzura,

una Inmensa comprehensión;

Hermano Pitimini,

salga presto, que es preciso.

*Dentro Pitimini.*

*Pitim.* Quien es el que me dà voces?

sueña usted, señor Maestro?

¿quiere que a media noche

me levante yà acostado?

*Gasp.* Salga, Hermano, que mi dicha

el que es yà cierta imagino.

*Pitim.* Los zapatos, y las medias,

donde las hallaré yo?

*Gasp.* Salga de qualquiera forma,

y no gaste tanto espacio,

mire que mi bien retarda.

*Pitim.* Aguarde, hase visto esto;

señores, avrà paciencia

para que en tiempo de frío

salga de aquesta manera?

à quien me parió maldigo.

*Gasp.* Digame, Hermano, ¿què leña

en la chimenea echò?

*Pitim.* Y así mi quietud inquieta?

diga, y solo para ello,

sin mas alma me dispierta?

es un vergante el bribon

que anda fuera de su Celda.

*Gasp.* Digalo, y no sea cansado.

*Pitim.* No es mala cansera esta:

un tronco echè, que ha mil tiépos

que anda rodando, porque era

inutil para labrarlo,

ni que salga cosa buena.

*Gasp.* Pues vaya, y si està encendido,

apaguele, porque vea,

en prodigios del Señor,

de su auxilio maravillas.

*Pitim.* Gana me dà de cucallo,

oír lo que considera

usted, ceno demasiado,

y lleno la tembladera,

pues es bueno que en un año;

con la madera escogida,

preciado de oficialazo,

no ha sacado cosa buena;

y ahora de inutil tronco

quiere hazer obra perfecta:

usted se buelva a su lecho,

que a lo mismo es bien me buelva.

*Gasp.* Pues si no quiere el Hermano,

yo voy por él.

*Pitim.* Ay tal quimera!

digo que voy como un rayo.

*Sale el Demonio, y le aporrea, como  
dizen los versos.*

*Dem.* Anda infame, buelva atrás.

*Pitim.* Jesús, San Cosme, y Tadeo,

ay mis dientes, ay mis muelas!

que me las han machucado,

y me huelen a pajuelas.

*Gasp.* Raro humor gasta el Hermano,

voy por él, pueito ¿es fuerza. *vas.*

*Dem.* Si en mi ciencia no me engaño;

valgame aquí mi poder!

no se en el leño, que extraño,

que llora a un tiempo, y humea;

que de mirarle, aflombrado,

yà todo mi esfuerzo tiembla;

pero tengo de estorvallo,

evitando lo que intenta,

a pesar de todo el Cielo.

*Vaya en un buelo rapido un Angel  
con una Espada.*

*Ang.* Huye, Dragon infame,

porque el poder Divino

esgrime contra ti,

tumidos, tremulos, rapidos, gyros.

*Dem.* ¿Què mi valor no me valga!

mi poder, ni mi desvelo!

¿què mi saber no me ayude!

pues en mis ansias furioso,

a mi palacio invencible,

en trono de eterno fuego

voy a presidir, en él

bibrar mis ruegos sobervio.

*Rapido todo, se bunde el Demonio, y*

*bueia el Angel, y sale Gaspar Vecerra,*

*con un tronco empezado*

*à quemar.*

*Gasp.* Leño feliz, sin duda Fenix fuiste,

pues de la llama ¿causò tu herida,



a mas gloria, a mas ser, a mejor vida,  
con Divinos alientos renaciste.

Mas no, que a sus rigores no moriste,  
antes qual Mariposa prevenida,  
el mismo afecto que logré atrevida,  
para mayor exemplo reprimiste.

Oro has sido, en el fuego acrysolado,  
saliendo de la fragua mas luciente,  
a sufrir del cincel el golpe diestro.

Y a mas preciosa forma colocado,  
me manda el Cielo hazerte reverente:  
yo soy el Oficial, Dios el Maestro,  
Hermano, conmigo venga,  
que espero de este madero,  
aora que raya el Alva,  
dár el logro a mis deseos,  
con la gracia Soberana,  
copiar vna perfeccion;  
cuyas lagrimas Sagradas  
repriman del fuego incendios.

*Vase, y se cierra el Obrador.*

*Pitím.* Si de aquesta vez la saca,  
será en la Puerta del Sol,  
donde el Buen Suceso campa,  
la Soledad el concurso,  
y siendo su Manto copa  
de los Minimos, tendrèmos,  
con vna Viudita en casa,  
tanta gente, sino ruido,  
que vengan a visitarla,  
que no se pueda, a lo menos,  
tener noche, ni mañana,  
jamás cerrado el Convento:  
ojalá sea en tan breve,  
como desea mi cuerpo,  
pues avrà ochavos molares  
de donde silar, si puedo. *vas.*

*Sale el Principe medio desnudo, y Mons de Monteni, difunto, con una hacha en la mano.*

*Princ.* Qué me quieres sombra fria!  
la vida te quitè yo?  
no fue el rigor de mi Padre  
quien te pribo del aliento?  
si yo te llamè de Flandes  
para ayudar mis intentos,  
sabiendo lo que me amaban  
todos los Flamencos pechis?

y para ocultarte mas,  
siempre te tube en mi quarto  
de tu suceso infeliz,  
tube culpa en el acaslo?

*Mons.* No, solo vengo a avisarte,  
que no corras del vocado,  
que el Altisimo ya tiene  
numero determinado,  
a tus años veinte y tres,  
siendo exemplo a lo mundano:  
en el Escorial serás  
entre todos olvidado;  
y así, dexa ociosidades,  
pon los ojos en el Cielo,  
aprende del Quinto Grande,  
el Grande Carlos tu abuelo;  
casarás a Don Fadrique,  
sin impedille su amor,  
pues en vencerte executas  
la hazaña que mas lució:  
A esto vine, queda en paz,  
y este aviso que te doy,  
al Altisimo agradece,  
y pribe en ti la razon.

*Hundese por un Escotillon.*

*Princ.* Todo mi aliento me valga!  
valgame todo mi esfuerzo!  
quando del valcon cai  
en el abismo, confuso,  
d letargo en que me hallè,  
no vide que el Cetro mio,  
vn Felipe le ocupaba!  
pues esto no es desvario!  
vivamos con mas templanza,  
cesse aqueste orgullo altivo;  
siendo Madrid para siempre,  
sepulcro en que me retiro:  
vn breve tiempo me falta  
que vivir, segun me ha dicho  
esta sombra, de quien fue  
promotor de mis orgullos.  
Ea, corazon; enmienda,  
pues tengo libre alvedrio,  
venzeros procurarè,  
y que lo logre confio.

*Sale el Duque de Alva.*

*Duq.* Señor, pues tan demañana,  
yà Vuestra Alteza vestido?

*Princ.* Si, que es otro tiempo, Duque;  
y si hasta aora he vivido

como



como Fiera en las venganzas,  
como Leon en el rugido:  
desde oy comienzo a saber  
lo que me toca, advertido,  
no me preguntéis la causa,  
que no tengo de dezirlo.

*Duq.* Extraña novedad es esta!  
pero me alegro de oirlo:  
ò lo que estimara el Rey  
de saber que aya podido  
vencerse el Principe à si!

*Princ.* Duque, acalo aveis sabido  
como se halla Don Fadrique?

*Duq.* Señor, la herida no ha sido  
tan grave como mostraba.

*Princ.* Me alegro mucho de oyros:  
visítadle de mi parte,  
y dezidle, que he sentido  
su fatalidad, que en mi  
tendrá desde oy vn amigo;  
y de que esto será así,  
pongo por testigo al Cielo. *vas.*

*Duq.* Vna passion que le vence,  
que es el mayor enemigo,  
solo en los pechos ilustres,  
con excelencia lo admiro:  
el Rey sale, buenos dias  
son con los que le recibo.

*Sale el Rey, la Reyna, la Condesa, Do-  
ña Mariana, y Laura.*

*Rey.* De la herida de Fadrique,  
Duque, con cuydado estoy.

*Duq.* Señor, aunque peligrosa,  
no ay accidente de nuevo  
de que peligre su vida.

*D. Mar.* A respirar pecho mio,  
que como Fadrique viva,  
con su mismo aliento vivo.

*Cond.* Albricias, alma, pedid,  
al corazon, y sentidos,  
pues si èl vive, en mi rebibe,  
la esperanza de ser mio.

*Duq.* Pues otra gustosa nueva  
tengo, gran señor, que daros,  
que a fè mia que la estime  
Vuestra Magestad, y no poco.

*Rey.* Dezid, que ay de nuevo, Duque,  
que de vos así lo espero.

*Duq.* Con su gran capacidad,

el Principe mi señor,  
tal vuelta de natural,  
en tal brevedad de tiempo,  
ha dado que es de admirar  
del modo que se ha vencido:  
esta mañana le vi,  
y me ha dexado admirado  
su afabilidad jobial,  
que solo su entendimiento  
pudo hazer efecto tal;  
y aora, señor, confirmo  
el Proverbio no vulgar,  
de que aunque inclinan los Astros,  
nunca llegan a forzar:  
el Principe, al fin, señor,  
serà del mundo exemplar,  
pues de los Astros, a influxos,  
triunfò su capacidad.

*Reyn.* Siempre de su gran talento  
la lleguè a conjeturar;  
pero aora lo confirmo.

*Rey.* Mucho es en su natural,  
Duque; permitalo el Cielo,  
y que yo le llegue a ver,  
como a mi padre, y su abuelo;  
para que llegue a reynar,  
mas que de España en los Reynos;  
en pechos, y voluntad  
de Españoles, pues con ellos  
no sirve, no, la aspereza.

*Reyn.* Merezca, señor, mi ruego,  
con Vuestra Real Magestad,  
que el Principe de su quarto.

*Rey.* Entre piedad, y justicia,  
si Don Fadrique està bueno.

*Cond.* Señor.

*D. Mar.* Señor.

*Rey.* Bien està.

*Sale una Criada.*

*Criad.* Señor, el Padre Fray Diego  
de Valbuena, os quiere liablar.

*Rey.* Dezid que entre.

*Sale Fray Diego, y Pitimini.*

*F. Dieg.* A los pies vuestros,  
el alma de gusto llena.

*Rey.* Alzad, Padre, alzad del suelo;

*F. Dieg.* Oyreis, señor, maravillas  
de Dios, si atendeis mi voz.  
Su Magestad (Dios la guarde)  
en su nombre, me mandò



visitar la Tierra Santa,  
 donde sus Plantas Dios puso,  
 cumpli con su Orden Real;  
 lleguè à Madrid al Convento  
 de la Victoria, que aora  
 se fabricaba de nuevo,  
 y sus Religiosos pobres,  
 me hospedaron, con efecto:  
 trujele a su Magestad,  
 escrito lo que observaron,  
 mis sentidos, y mi vista;  
 honrròme con grande exceso,  
 magnanima, y liberal,  
 a mi humildad levantò:  
 mandame pida mercedes,  
 pedi vn precioso Retrato  
 de la Soberana Reyna,  
 de los Angeles amparo,  
 que su Magestad, de Francia  
 trujo a España, y mereciendo,  
 que a mi suplica conceda,  
 el que primorosa mano,  
 de Escultura saque copia,  
 de aquella que ella à si solo,  
 puede retratarle sola.  
 Gaspar Vecerra, que es oy  
 el vnico que se halla  
 con ciencia, primor, y estudio,  
 se aplicò con fè devota,  
 y vn año, señor, ha estado,  
 por obia miraculosa,  
 sin que acertasse su mano:  
 ò Maria prodigiosa,  
 que despues de novenarios,  
 que se hizieron a su instancia,  
 de vn tronco, que yà en el fuego  
 era pasto de la llama,  
 por Divina inspiracion,  
 la Sagrada Copia saca;  
 cuya tristeza, y dolor,  
 cuya angustia, cuya ansia,  
 promueve, señor, al llanto,  
 Retratos de la Hermosura,  
 de la Madre del Señor;  
 todas sus Copias demuestran,  
 mas no su angustia, y Passion,  
 que muebe mas a las almas,  
 el pesar, llanto, y dolor;  
 si es que acierta mi rudeza,  
 os explicará mi amor.

En nueltra humana flaqueza,  
 que fiel llora, y fragil siente,  
 es la alegria accidente,  
 y natural; la tristeza  
 para en llanto, en llanto empieza  
 la verde, y caduca edad;  
 y assi, infunde mas piedad,  
 esta Imagen de Maria,  
 que està la melancolia  
 hallada en la Solèdad.

Què serà que objeto, tanto  
 inclina a la devocion?  
 sin duda la suspension  
 mueve el dibujo del llanto;  
 quien descifrarà este encanto,  
 que en dos afectos insiste?  
 pero yà sè, en que consiste  
 es, que como se entristece,  
 en el semblante parece  
 mas devoto el que està triste.

Y pues la primer mocion,  
 del animo es el pesar,  
 sin duda suele causar  
 lo triste mas devocion;  
 que a la pena, a la afliccion,  
 el alma se entrega pia,  
 y en la Imagen de Maria,  
 mas devota es la belleza,  
 representando tristeza,  
 que no obstantando alegria.

Su hermosura Soberana,  
 quando a triunfos se destina;  
 alli la miro Divina,  
 y aqui me enternece humana;  
 de suerte, que quando vfana,  
 la miro en el tronco Santo,  
 su luz no me arrastra tanto,  
 como su Passion llorosa,  
 que siempre es mas poderosa  
 la hermosura con el llanto.

El Sol luminaria hermosa,  
 aunque nace cada dia,  
 entre llanto, y alegria,  
 solo en el crystal reposa;  
 el Alva mas misteriosa,  
 se viò en afectos neutral,  
 y entregandose al raudal,  
 de alegria se enagena;  
 luego es mas noble la pena  
 en el sentir del crystal.

Quie-



Quiere la Aurora lucir,  
y encuna de Rosicler,  
llanto comienza a verter,  
antes que llegue a reir,  
Alva del mejor zafir;  
vierte Maria raudales,  
sin dir de risa señales;  
pues aunque en dulces desmayos,  
la corona el Sol con rayos,  
no se enjugan sus crystales.

La Rosa entre Clavellinas,  
sobre el trono del Rosal,  
esconde purpura Real,  
y se corona de Espinas,  
providencias son Divinas,  
que en Maria se atesoran,  
flor de cantidad la adoran,  
entre alegria, y rigores,  
y como vive a dolores,  
solo espinas la enamoran.

El Sol con el negro manto,  
quando parte al mar avila,  
y el crystal que nace en risa,  
le recibe como llanto,  
entre alegria, y quebranto  
haze eleccion del pesar;  
luego es mas de ponderar  
en este Mar de pureza,  
el afecto de tristeza,  
por Alva, Sol, Rosa, y Mar.

Aquesta Prenda Divina,  
yá señor, hemos logrado,  
y el corazon, en ofrenda,  
le rinden obsequiosos,  
mi Religiosa familia,  
à quien ha favorecido  
el grande Obispo de Cuenca,  
Ilustre, Fray Bernardino  
de Frefneda, que la Imagen,  
su Ilustrissima vendixo;  
y aora su celo ardiente,  
para logro de su anhelo,  
la Colocacion desea,  
y ha destinado su celo  
el dia ocho de Septiembre,  
que su feliz Nacimiento,  
celebra la Santa Iglesia;  
y para llenarlo todo,  
os suplica el asistencia;  
pues con vuestro poder Regio

se colmarà la grandeza,  
y serà pleno el festejo:  
esto mi humildad os pide;  
a vuestras plantas postrado.

Rey. A mis brazos levantad:  
Yo, y la Reyna asistiremos,  
que es deuda en la Casa Regia.

Pitim. Salto, y brinco de contento  
en considerar la Fiesta,  
el tambor, clarin, y fuego,  
las campanas harè rajas,  
a todo Madrid pretendo  
aquel dia alborotar,  
como hijo de vezino,  
quando se sale a buscar,  
de noche la flor del berro.

F. Dieg. El Cielo, señor, os guarde,  
y sean siglos los años.

Pitim. Guarde, y resguarde, a pesar  
de enemigos de Christianos. *vans.*

*Sale D. Fadrique, y Poltron.*

Poltr. Gracias a los Cirujanos,  
que esta vez contigo usaron  
de piedad, pues restauraron  
tu salud, y liberales de manos;  
su nombre de mata sanos,  
borraron de mi memoria;  
y pues yá estás de vitoria,  
y a Palacio hemos llegado,  
dime si bienes llamado  
de la ninfa de tu historia.

Fad. Por vn papel, satisfecho  
oy he quedado, y gustoso,  
y como amante animoso,  
arrojado, y con despecho,  
vengo a declarar mi pecho  
al Principe, de quien fio,  
se duela del amor mio,  
pues que sè que el ofenderme,  
sin llegar a conocerme.

Fue.

Poltr. Extraño tu delvario,  
pues sin que le diesses celos,  
te puso bien el pellejo;  
si aora le dás cordelejo,  
aumentando sus desvelos,  
te echarà por esos Cielos:  
pero èl sale de su cuarto,  
aora te pone a parto.



*sale el Principe.*

*D. Fad.* A vuestros pies, *D. Fadrique;*  
dexad que su labio aplique,  
Planeta del Cielo quarto.

*Princ.* Don *Fadrique*, con mis brazos;  
a tal Vassallo sublime;  
pedid lo que gustéis, *Primo.*

*Polt.* Agarrate de esos lazos,  
pídele sin embarazos.

*D. Fad.* Seis años ha que mié,  
tantos, pues, ha que admiré  
perfecciones de vna Dama,  
de quien amor en la llama,  
como me hirió no diré;  
pero sé que los Harpones  
tan dulce herida nos dieron,  
que de vn aliento vivieron,  
en sus gustosas pasiones,  
ambos a dos corazones:

esta Deydad soberana,  
señor, es Doña Mariana  
de Mendoza, a quien adoro;  
por quien gimo, peno, y lloro;  
y supuesto que se humana,  
Vuestra Alteza, a ser mi amparo,  
hazed con sus Magestades,  
que alcance de sus piedades,  
de su belleza el Sol claro.

*Pri.* Desvocado, y sin reparo,  
quando adoro su beldad;  
me cegaba la crueldad;  
mas venza el entendimiento,  
como precioso talento:  
quiero vsar de la piedad.

*Polt.* Parece que el Principito  
no le ha hecho muy buen gesto.

*Princ.* Al fin, me resuelvo en esto.

*Polt.* El le mira de hito en hito,  
no doy por su vida vn pito.

*Princ.* Venid, *Fadrique*, conmigo,  
à donde sereis testigo,  
que vuestros gustos intento,  
y estad en conocimiento,  
q vn Principe es buen amigo. *vas.*

*Polt.* Yo pienso que estoy soñando,  
el Principe tan humano,  
tan piadoso, y buen Christiano;  
mas hazia aqui và llegando,  
lo que yo estoy deseando,  
muchos dias ha en mi mente;

a Laura es, que lindamente  
que la he de salpimentar.

*sale Laura.*

*Lau.* Como se atreve aqui à estàr,  
el muy picaro insolente?

*Polt.* Cierto que tienes razon:  
corredora de Cupido,  
buena gala avrás tenido.

*Laur.* Y à él le dieron la racion;  
que, que fue la satisfaccion?

*Polt.* Oye, no porque sea Mondonga,  
de disimulo se ponga,  
ni piense, aunque se ve moza,  
escapar de vna corroza.

*Laur.* Que vn malandrín se me opoga!

*Embíse Laura.*

aora verás lo que soy.

*Polt.* Muger, traes algun Demonio?  
libradme aqui San Antonio.

*Laur.* Si dada al Demonio estoy,  
aqui lo has de pagar oy.

*sale Doña Mariana.*

*D. Mar.* Qué es esto, Laura, Poltron?

*Polt.* Es que yo tengo razon,  
y ella lo mete à barato;  
y en fin, me tocò à rebato.

*Laur.* Oye mi satisfaccion.

*D. Mar.* Y *Fadrique*, donde està?

*Polt.* Como vengan mis albricias;  
te daré grandes noticias,  
pues por traerlas me cuesta,  
averme puesto así esta.

*D. Mar.* De mi mano las ofrezco.

*Polt.* Señora, yo lo agradezco,  
y por escular la parola,  
como te quedas tu sola,  
verás como las merezco.

*D. Mar.* Vete, Laura.

*Lau.* Alcahuetillo.

*Polt.* Muger, quiereme dexar.

*Laur.* No me tengo de alexar,  
todo tengo de oílo,  
y abrá otra vez garrotillo. *vas.*

*Polt.* Mi amo oy vino a Palacio,  
habló al Principe despacio,  
en el qual ay tal mudanza,  
que le admitió a su prianza,  
sin saber de que nació,  
él logrando la ocasion,  
porque le mandò pidielle,



todo aquello que quisiere:  
aceptò la comission,  
y te pidiò, en conclusiòn,  
y quando pensè enojado  
el que le huviese arrojado  
de su gracia, con desgracia,  
le cayò el pedido en gracia,  
y le llevò como ahijado;  
de los Reyes hàzia el quarto,

à quien pedirle ofreciò,  
y aquí el cuento feneciò;  
y así, señora, me parto,  
y de bolver mas me aparto;  
si Laura no tiene juicio,  
que llebo fuera de quizio,  
dientes, muelas, y costillas,  
no con ella mas rencillas,  
que es Tundidora de Oficio. *vas.*

*D. Mar.* Quien ama sin esperanza con quebranto,  
vive muriendo à manos del tormento,  
pues le falta razon, y entendimiento,  
solo si, por consuelo tiene el llanto.

Què importa que Fadrique me ame tanto,  
si ay mano poderosa, que violento,  
yà que no alcanza, apura el sufrimiento,  
dexando los sentidos en encanto?

Pero si de lo noble vsa piadoso,  
y a sus passiones supo yà vencellas,  
de què vive mi pecho cuydoso?

De què? de que aun las dichas vistas no creellas,  
ò amor! si al corazon hazes dichoso,  
embidieme la Luna, Sol, y Estrellas. *vas.*

*Salé Fray Diego, y Pitimi.*

*Fr. Dieg.* Que yà llegò el alegria,  
gracias al Alto Poder.

*Pitimi.* Padre, y en que lindo día  
ha venido a suceder  
esta dicha tan notoria,  
no me la darà a entender?  
porquè tocò a la Victoria,  
tal fortuna merecer,  
con nombre de Soledad;  
porque del Alto saber,  
engrandezca la bondad,  
de su Inclito, y alto Sèr.

*Fr. Dieg.* Porque Francisco de Paula;  
oy de la Soledad goze,  
pregunta; porque Maria,  
meritos dà a quien escoge;  
porque à èl la Soledad,  
alvergue le diò entre Robles;  
y así a la Soledad, èl  
paga alvergue de entonces,  
porque si el fuego a esta Imagen,  
diò materia mas conforme,  
y es fuego de caridad,  
es preciso que le toque,  
porque el mas Minimo es,

que aprendiò de los Menores;  
y al mas Minimo, Maria  
levanta a cargos mas nobles,  
porque amò la Soledad  
de Dios, logrando favores,  
y oy su Madre enamorada,  
la deuda le reconoce,  
porque siempre en la Passion  
fueron sus contemplaciones,  
y aquí Maria le dà  
memorias donde las logre,  
porque en Viernes Santo, Christo  
padeciendo por los hombres,  
dexò a su Madre, y Francisco,  
faltò a sus hijos entonces,  
porque en este Symulacro,  
consuelo sus hijos gozen,  
y en otra Soledad, tengan  
compañia sus dolores;  
porque si les faltò Padre,  
quando su pèrdida lloren,  
hallen Madre en quien contemplen  
la Soledad, que conocen,  
porque perfecta abstinencia,  
perpetua Passion dispone,  
y Maria aviva el fuego,  
y enciende sus corazones;



porque en la Puerta del Sol,  
 Templo la construyen, donde  
 espera que a salir buelva  
 el Sol que faltò a las doze,  
 porque profellan el voto  
 de pobreza, y porque en orden  
 de naturaleza, èl lolo  
 es el que vive mas pobre,  
 porque en el mayor concurso,  
 mas la Soledad se note,  
 que en la oposicion, mas bien  
 se alivian los resplandores;  
 porque en razon de humildad,  
 Victoria lleba por mote,  
 y viene Maria a hazer  
 de los Minimòs Mayores,  
 porque Christo padeciendo,  
 Victoria alcanzò de donde  
 la Soledad ha tenido,  
 a la Victoria por Nerte;  
 y porque tiene esta mas,  
 que todas las Religiones,  
 por timbre la Caridad,  
 y la Humildad por renombre.  
*Pitim.* Dios pague su claridad,  
 de ad vertirme de esse modo,  
 que yo tambien me acomodo  
 a contarle en puridad,  
 los fuegos que a noche huvo;  
 pues Vñencia retirado,  
 no vidò lo que ha passado,  
 le dirè lo que contubo:  
 Cometas atroche, y moche,  
 la Esfera, cohetes, rompian,  
 y era gusto qual subian  
 fin brazos, aquella noche.  
 Tocaròn Campanas luego,  
 y vino la gente al punto,  
 que ay de todos gran conjunto,  
 quando oyen tocar a fuego;  
 y con muy buen sobrelalto,  
 los Polvoristas Moynos,  
 haziendo mil desatinos,  
 lo echaban todo por alto.  
 De vn cohete la accion resuelta,  
 llegò al Cielo, yo lo vi,  
 que San Pedro estaba alli,  
 como entramos, a la buelta.  
 De las luzes la porfia,  
 al Sol ganan lo luciente,

tal, que saltò el aguardiente,  
 pensando que amanecia.  
 Diò vn cohete a vn pobre en la testa,  
 y dixo con elcozor,  
 ay semejante mayor,  
 en el mundo cosa que esta.  
 Otros buscaban las piernas,  
 chamuscando hasta los codos,  
 con que dixeron los lodos:  
 para què ton las linternas?  
 Viendo tantas variedades,  
 y tan tremendos tronidos,  
 dixo vn amigo; estos ruidos  
 pueblan estas Soledades.  
 Vn buscapies que a compas,  
 buscaba vn chis garabis,  
 dizen que estuvo en vn tris,  
 apique de dàr vn tràs.  
 Y varios cohetes despues,  
 carretillas, y baretas,  
 me parecieron Poetas,  
 que andan siempre a buscar pies.  
 En fin, causaban tal rila,  
 que a vno que se le quemò  
 el pelo, se consolò  
 con que no era la postiza.  
 Algunos fueron en Cruz  
 de la Fiesta, y vn malvado,  
 viendo el fuego algo eclypsado,  
 despavilaba la luz.  
 A vn hombre que alli se hallò,  
 vn cohete ardiente, y cruel  
 le diò tan tremendo aquel,  
 que le como se llamò.  
 Estabase otro quemando,  
 muy pulcro, y quando lo viò,  
 tan grande rila le diò,  
 que iba el pobre renegando.  
 Duraron hora cabal  
 los cohetes, y por postreza,  
 passaronse a la otra cera,  
 a morir al Hospital.  
 Aqui la Fiesta resumo,  
 en esto que voy contando,  
 porque el fuego en acabando  
 hizo la ida del humo.  
*Fr. Dieg.* Los Reyes llegan yà;  
 salgamos a recibirlos.  
*Pitim.* Si, que los atabalillos  
 lo avisan gran rato ha,



Descubrese la Imagen en su trono, co-  
mo la pintan y salen con el mayor lu-  
cimientto que se pueda, Don Fadri-  
que, Poltron, el Principe,  
la Condesa, Doña Ma-  
riana, Laura, el Rey,  
y Reyna, y se  
hincan de  
rodillas.

Rey. Hermosa Aurora del Sol,  
al mejor rayo vestida,  
en quien como luz el llanto,  
dolorosamente brilla.

Reyn. Celestial Aurora, que  
en ellas mañanas mismas,  
no consintieron la sombra,  
tan relplandecientes dias.

Princ. Pues toda sois claridades,  
Sagrada Excelsa Maria,  
si lucientes por la gracia,  
por la dignidad debidas.

D. Mar. Pues que claridades toda,  
siempre os adora, y admira  
mi vista, que es al miraros  
adoracion, mas no es vista.

D. Fad. Esta vez, Sagrada Luz,  
os suplica el alma mia,  
de tantos Divinos Rayos,  
vn atomo me permita.

Cond. Por el titulo que gozas,  
la devocion se levanta,  
que es crecimiento del fuego,  
del amor que el alma abraça.

Levantase, y desde lo alto se irá desple-  
gando vn abanico, que coja todo el  
frontis, en las dos puntas dos  
Angeles; y estando abierto  
por enmedio, baxará has-  
ta la mitad S. Fran-  
cisco de Paula, y  
dizen recitado  
los dos An-  
geles.

1. Francisco, manda el Señor,  
que rompiendo Esferas bagas,

donde veas te traygamos,  
la Soledad que tu amabas.  
2. Mira en la Puerta del Sol,  
que es de Cielo, y tierra vn Mapa  
pues Victoria, y Buen-Suceso,  
la Soledad acompañan.

1. Mira lo favorecidos,  
que tus hijos oy se hallan,  
pues la del Cielo, y el mundo,  
Magestades los ensalzan.

2. Será esta copia por siglos,  
en el Orbe venerada,  
y refrenará del fuego  
las sobervias arrogancias.

S. Franc. Angeles bellos, Gloriosos,  
al Señor le doy las gracias,  
pues a mis Minimios hijos  
concede dichas tan altas;  
pues para que nunca, olvido  
tengan de la Soledad,  
les dà en este claro Espejo,  
la Luz en que contemplar:  
y así Ilustres Ciudadanos,  
alabad a el Alva Pura,  
y en dulzes suaves cantos,  
cantad, gorgead, trinad.

Cant. 1. Sola la Soledad  
conmuebe su disgusto,  
gusto, gusto,  
por Madre de piedad,  
pues es, aunque llorosa,  
Abril, Mayo, Clavel, Rosa.

2. La culpa rompa aleve,  
de su influxo las flechas,  
hechas, hechas,  
solo para quien debe;  
y pues ay quien se exima,  
sufra, clame, llore, gima.

1. No teme sus rigores  
que Alta mano lo impide,  
pide, pide,  
con claros relplandores,  
gloriosa en la Victoria,  
fama, lauro, tymbre, gloria.

2. Aunque Luzbel ofiado,  
exala lo que siente,  
siente, siente,  
verse precipitado,  
pues la fe verdadera,  
triunfa, vence, reyna, impera.



de Eipolo a Doña Mariana.

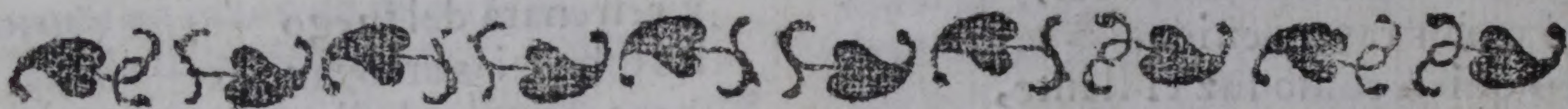
Cierrase , con esta ultima copla , el  
abanico , y cubrasse , como se  
descubrió , la  
Imagen.

D. Fad. Dichoso quien tal bien gana!  
dulze dueño , esta es mi mano.

D. Mar. Venturola la que viò  
lograr su deseo al fin.

Todos. Y aqui el Senado dà fin,  
el que ofiado se atreviò,  
dandole la piedad Norte  
a escribir, por si la topa,  
Iris de paz en la Europa,  
y Soledad en la Corte.

Princ. Señor, lo que os supliqué,  
y concediò vuestro agrado,  
en este sitio Sagrado,  
es bien que su gracia aplique.  
Rey. Don Fadrique, dad la mano



Con licencia: En Sevilla, à costa de JOSEPH ANTONIO  
DE HERMOSILLA, Mercader de Libros, en calle  
de Genova , donde se hallaràn  
otras diferentes.

